

**LA ISLA DE MICHEL HOUELLEBECQ
EN ALMERÍA**

M^a CARMEN LÓPEZ SARACHO
Directora

PRESENTACIÓN

He tenido la oportunidad de participar en el "II Encuentro de narrativa almeriense" organizado por el Instituto de Estudios Almerienses, en concreto en la mesa de los librerías. Se denominaba "La librería como punto de encuentro entre autor y lector". Esta experiencia, que he disfrutado como una niña en el día de Reyes, me ha hecho descubrir todo el trabajo que hay detrás cuando abro un libro. No es solo la imprescindible historia de un escritor, sino su apuesta editorial y por supuesto, el establecimiento donde se vende y divulga. En Almería, en concreto, tenemos la enorme suerte de tener librerías que realizan una labor de auténticos gestores culturales. Son escarpate de la literatura de nuestra provincia además de promover numerosas actividades para acercar a los autores y lectores: encuentros, presentaciones, clubs de lectura... Pero en el eslabón último de esa cadena -autor-editorial-librería, está el lector. Y esa fue mi reivindicación de la mesa que moderé en los Encuentros de narrativa. La importancia del lector, el respeto al lector. Sin escritores no habría libros, pero tampoco los habría sin lectores. Todos formamos parte de esta simbiosis maravillosa que es la literatura. Por eso en nuestra revista, no solo son importantes

los que escriben sino los que leen. Sin unos no habría otros.- Formamos una comunidad. Y a veces, aunque sea en cada semestre, necesitamos buscar una isla, como la que encontró Miguel Houellebecq en una playa nudista de Vera antes de recibir el Goncourt. Un paraíso donde disfrazarnos de la realidad como el virgitano Perra Martínez, o rodearnos de poetas para descubrir otra forma de mirar y sentir. Convertirnos en palabras mientras leemos.

Expectantes palabras,
fabulosas en sí,
promesas de sentidos posibles,
airosas,
aéreas,
airadas,
ariadnas.
Un breve error
las vuelve ornamentales.
Su indescriptible exactitud
nos borra.

La palabra
Ida Vitale

ÍNDICE

- Composición e ilustraciones de páginas de poesía:
Loles Velasco

PÁG. 02

- Carta de presentación. M^a Carmen López Saracho
- Sumario. ls2163@icaalmeria.com
- En píldoras

PÁG. 03 a 9. CUADERNOS BIBLIOFÍLICOS

- La isla de Michel Houellebecq en Almería. MC López Saracho.
- Michel Houellebecq, "un poeta que escribe novelas", dejó su huella en Antas. Javier Irigaray.
- Breves apuntes sobre la caligrafía de Francisco Villaespesa.

PÁG. 10 a 11. POESÍA

- Navidad. Por Tamaru.
- Canto de las ballenas y los mares. La Cosaria de Pechina.

PÁG. 12 a 19. RELATOS COLEGIALES

- Sumidero. Fernando Martínez.
- Alba está fuerte. Juan Antonio Núñez.

- La raya de Portugal. Ginés Bonillo.
- La familia unida ante su Señoría. Jose Ramón Cantalejo.
- Juana La Loca. José Juan Patón (Historietas de la Historia).

PÁG. 20. CLÁSICOS

- Descanse en paz... Edgar Allan Poe. Julián Cazorta Montoya.

PÁG. 21 a 30. ALMERÍA LETRAS

1. Otoño en verso. Irene Cortés.
2. II Encuentro Narrativa Almeriense. Fernando Martínez.
3. ¿Conoces a Pippi Calzaslargas?. Aula de Letras de la Universidad de Almería.
4. Cecilia Böhl Larrea, descubriendo a Fernán Caballero. Emilia Recio.

PÁG. 31 a 33. RESEÑAS

- Perra Martínez: Retrato de un transformista.
Rocío Domínguez.
- Operación Baronesa.

PÁG. 34. RECOMENDACIONES DE UN LIBRERO

PÁG. 35. HUMOREMAS

PÁG. 36. PLIEGO DEL CORDEL ALMERIENSISTA

PÍLDORAS

Correos emite un sello dedicado a Carmen de Burgos

dentro de la colección #8M Todo el Año, dedicada a mujeres emblemáticas en la lucha por la igualdad., como los dedicado a Clara Campoamor, Dolors Aleu Riera, Luisa Roldán (La Roldana), Isabel Zendal, María Blanchard, Concepción Arenal, Elidà Amigó, Maruja Mallo, María de Maeztu, Al mudena Grandes, Federica Mont-

seny, Elena Fortún, Justa Freire, Lucía Sánchez Saornil y Ana Carmo-
na.

FICAL

La directora, guionista y productora Laura Hojman presenta en FICAL el documental sobre Agustín Gómez Arcos "Un hombre libre". Nuestro escritor "desterrado" por fin vuelve a nuestra tierra como se merece.

"Narradores almerienses"

Un año más, este pasado verano, se ha publicado la prestigiosa colección "Narradores Almerienses", editada por Arráez y la Voz de Almería con el patrocinio de Cosentino. En esta ocasión han sido seleccionados los relatos de nuestros compañeros Rosa Salvador Concepción, Carmelo Martínez Anaya y José Ramón Cantalejo Testa. ¡Muy recomendables!

CUADERNOS BIBLIOFÍLICOS

LA ISLA DE MICHEL HOUELLEBECQ EN ALMERIA

MC LÓPEZ SARACHO
 Miembro del Instituto de Estudios Almerienses



El autor invitado por la asociación cultural Argaria.

Michel Houellebecq, escritor con apellido impronunciable de consonantes y vocales difícil de escribir, es uno de mis autores favoritos, lo confieso. Por ello, escribir esta página me resulta aún más difícil, pues debo mantener la objetividad que se merece el escritor y por supuesto y, ante todo, el lector.

Michel Houellebecq (26 de febrero de 1958) es un novelista, poeta y ensayista francés, premio Goncourt en 2010.

En narrativa no tiene estilo. No está sujeto a reglas

estilísticas ni a recursos literarios que en muchas ocasiones se imponen los propios escritores por imperativo, lo que les coarta la libertad. Al igual que su temática. Abrir un libro de Houellebecq es encontrar el desorden, el caos del mundo, la anarquía, el terrorismo, el odio, el dolor, el placer... Sus personajes anti héroes están en continuo psicoanálisis. Las miserias del hombre, la imperfección, aquellos pecados inconfesables. La exoneración de lo que nadie se atreve a contar. Solo un consejo, para leerlo, hay que separar al autor de su obra. Solo así se puede obtener el dis-

Cuadernos Bibliofílicos

MICHEL HOUELLEBECQ

Serotonina


ANAGRAMA
Panorama de narrativas

frute y la redención en su lectura. Sus libros son ficción, pero a la misma vez son un esputo de realidad, de lo oculto, del ser más humano, de la putrefacción que escondemos bajo la alfombra. Y todo ello con un humor sarcástico, en ocasiones casi estremecedor en su nihilismo. Y desde este "no estilo" puede permitirse la licencia de tratar temas como el neoliberalismo económico y sexual en *Ampliación de campo de batalla* (1994), su primera novela. En ella un narrador, desahuciado y depresivo, con dos años de abstinencia sexual, se posiciona como perdedor en esa Francia disfrazada de modernidad y oportunidades. En su segunda novela, *Partículas elementales* (1998), desde el presente hacía un futuro consigue el reencuentro de dos hermanastros tan distantes como la adicción

sexual de uno y el monacato científico del otro. Tema recurrente, ahora desde el turismo y consumo sexual en *Plataforma* (2001).

Y tras ese asombroso éxito, el autor necesita navegar sin destino para terminar en nuestra tierra en *La posibilidad de una isla* (2005), novela llevada también al cine. Le toca ahora a Daniel, el personaje, que, desde San José, en la voz narrativa de un diario, rinde cuentas, y ahí, en esa isla, apartados como lectores podemos participar en reflexiones filosóficas sobre el sexo, el deseo, la manipulación genética, la juventud, la vejez y la muerte, entre otras. Michel estaba en Almería, necesitó el paisaje desértico, un islote sin Ave.

El Goncourt le llega con otro hastiado personaje, Jed. La relación de un hijo con su padre, del deseo siempre presente junto al amor y en este caso la relación tan pasional entre el arte y el dinero. Estamos ahora en *El mapa y el territorio* (2010). Pero el libro que realmente lo sacude y lo lleva a la guillotina como Maria Antonietta es *Sumisión* (2015): Una Francia de futuro, 2022, año de elecciones, los partidos tradicionales, una derecha que no remonta, la desilusión del socialismo y una pequeña formación islámica inicialmente moderada que remonta en las encuestas y, con los pactos entre derecha e izquierda, llega un musulmán al Elíseo. A partir de ahí, cambia todo. La Sorbona pasa a ser islámica, los judíos emigran a Israel, las mujeres ya no pueden llevar faldas y un estado laico se convierte en un estado con una única religión y un único dios, Alá. El caprichoso azar hizo coincidir que el día en que la novela entraba en las librerías francesas, se produjera el atentado terrorista contra la revista satírica Charlie Hebdo. En dicha masacre, Michel perdió un amigo, tuvo que suspender la promoción de su novela y acompañarse de escolta. Los mismos que antes lo tildaban de misántropo, xenófobo y misógino, ahora añadían un calificativo más, islamófobo. El peligro de la ignorancia de confundir ficción y realidad. El peligro de la censura en la cultura y en el arte.

Dicho hecho fatídico y la supuesta retirada del autor francés del escenario público hizo pensar a algunos que había tenido que escapar de Francia y huyendo, se refugió en Almería. Fueron dimes y diretes que dieron lugar al falso documental titulado *El secuestro de Michel Houellebecq*, en el que aparece el propio autor como protagonista, como secuestrado. Es una hilarante comedia, donde se juega con esa imagen que se ha formado en torno al francés como personaje y no como el hombre que escribe. Y por supuesto, también recomiendo para pasar un rato de humor en el absurdo de la existencia.

Cuadernos Bibliofílicos

Almería también aparece en su novela *Serotonina* (2019) donde un depresivo francés sin libido e impotente por los efectos del Captorix comienza su viaje, dejando atrás ese “calor tórrido”: “La historia empieza en España, en la provincia de Almería, exactamente a cinco kilómetros de El Alquían, en la carretera N-340”. Ahí también deja a dos chicas con las que podría haber protagonizado una película pornográfica, de no haber podido el pobre y autodestructivo Florente-Claude.

En 2022 saca su última novela hasta ahora, *Aniquilación*, donde nuevamente escribe sobre el futuro. Es el año 2027 y Francia tendrá elecciones presidenciales, pero esta vez, el aspirante con mayor posibilidad de ganar es una estrella de televisión. Indudablemente, como no podía ser de otra manera, nos llevará a un apocalipsis de los valores actuales de Occidente, pero siempre con ese humor descarnado.

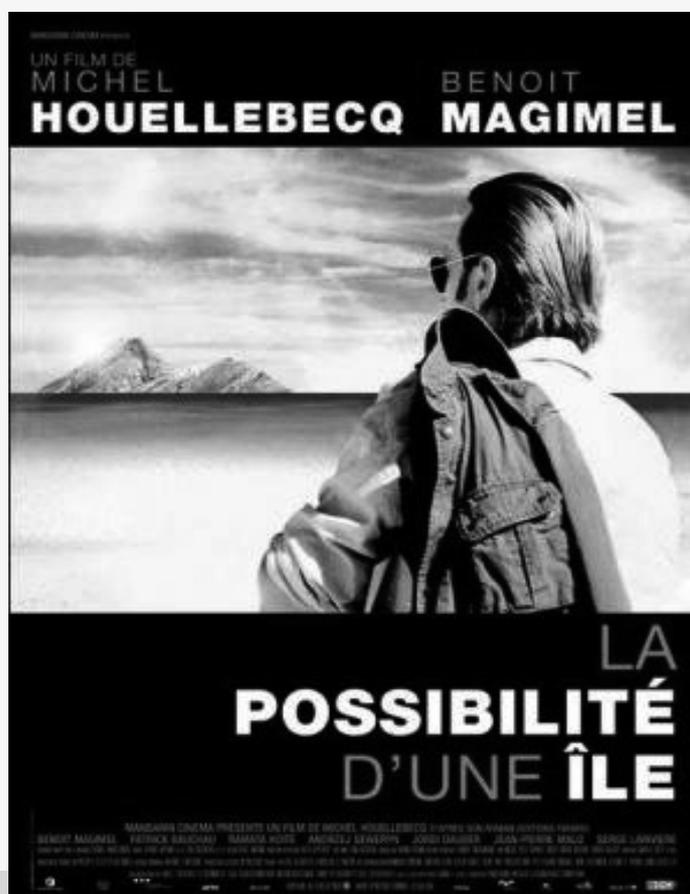
El propio autor ha comentado en más de una ocasión, que su verdadera vocación es la de poeta destacando la recopilación de sus poemarios en *Poesías* (2000), editado también con Anagrama como casi toda su

producción literaria en España. Y fue en Antas donde tuvieron la oportunidad de conocer al poeta, a la persona, desnuda de calificativos, de etiquetas, simplemente al hombre, al escritor, una isla de Almería.

La grieta

En la inmovilidad, el silencio impalpable,
Yo estoy ahí. Estoy solo. Si me golpean, me muevo.
Trato de proteger una cosa roja y sangrante,
El mundo es un caos preciso e implacable.
Hay gente alrededor, los oigo respirar
Y sus pasos mecánicos se cruzan sobre el enrejado.
He sentido, no obstante, el dolor y la rabia;
Cerca de mí, muy cerca, un ciego suspira.
Hace muchísimo tiempo que sobrevivo. Tiene gracia.
Recuerdo muy bien los tiempos de esperanza
E incluso recuerdo mi primera infancia,
Pero creo que es éste mi último papel.
¿Sabes? Lo vi claro desde el primer segundo,
Hacia algo de frío y yo sudaba de miedo
El puente estaba roto, eran las siete en punto
La grieta estaba ahí, silenciosa y profunda.

Poesía, Anagrama 2012



Cuadernos Bibliofílicos

JAVIER IRIGARAY

Escritor y Periodista.

Presidente de la Asociación Cultural Argaria

MICHEL HOUELLEBECQ, "UN POETA QUE ESCRIBE NOVELAS",
DEJÓ SU HUELLA EN ANTAS


Houellebecq

Presentación de
"Poesía", obra completa en verso

Con

Michel Houellebecq
Antonio García Soler
Antonio Muñoz Ballesta



ANTAS
13 Octubre
Sábado **20:30**
Bajos de Correos

Hacia algunos años que Michel Houellebecq pasaba largas temporadas en su casa de la urbanización naturalista de Vera. La compró con parte del adelanto que su editorial le dio para escribir lo que después fue 'La posibilidad de una isla'. Era fácil coincidir con él en la papelería Baraza, donde le guardaban los periódicos franceses, La Vinacoteca o la librería Espacio Lector Nobel. Incluso en El Ejido, desde donde una noche volvió en taxi, dejando allí el coche, después de correrse una juerga en compañía de su amigo Fernando Arrabal.

Aunque su gran amigo español, casi un padre, es el filósofo murciano Antonio Muñoz. Y, hablando de genealogías, Fox, el perro de Antonio, es hijo de Clément, el can del escritor francés.

Estamos en 2010, y otro Antonio, García Soler, filólogo antuso y compañero en Argaria, y yo determinamos pedir a Michel que presentara en Antas 'La posibilidad de una isla'. Lo hicimos y aceptó, pero no para hablar de esa novela, sino de 'El mapa y el territorio', que saldría en España en cuestión de días. Estábamos pendientes de fijar la fecha, en función de su vuelta a España, cuando recibimos un mensaje: "acaban de otorgarme el premio Goncourt y mi agenda se ha complicado demasiado. Cuando amaine, hablaremos de la presentación en Antas".

Dos años más tarde ya habíamos olvidado la posibilidad, no de una isla, sino de contar con Michel Antas, cuando recibí un mensaje de Michel: "estoy más tranquilo, ¿os viene bien el 13 de octubre?" Evidentemen-

Cuadernos Bibliofílicos

Houellebecq prende el cigarro de la profesora de la Universidad de Almería Isabel Giménez Caro.



De izquierda a derecha, Antonio García Soler, Antonio Muñoz, Michel Houellebecq y Javier Irigaray.

te, le respondí que por supuesto, y cerramos la fecha. Pero no para presentar 'El mapa y el territorio', sino 'Poesía', un compendio bilingüe de su hasta entonces obra en verso. Después nos dijo que se consideraba "un poeta que escribe novelas porque de algo hay que vivir". Si ya era insólito uno de los novelistas contemporáneos más importantes del mundo acudiera a la llamada de una asociación cultural de un pueblo de 3.000 habitantes, que lo hiciera para presentar un libro de versos publicado en la colección de narrativa de su editorial española, cerraba el círculo de la extravagancia. Por cierto, la edición se agotó en menos de una semana.

Y el día señalado –cumpleaños de mi hija Laura-, acompañado por Antonio Muñoz, Houellebecq llegó hasta la terraza del Mi Casa, un restaurante de El Real de Antas, donde le esperábamos Antonio García Soler, Ricardo Alba y yo. Evidenciaba fatiga, sueño y frío. No en vano, esa mañana se había despertado a las tres de la madrugada en Reikjavik y a las ocho menos diez de la noche, tras atravesar Europa, acudió a nuestra cita en Antas sin haber probado bocado. La cocina aún no estaba abierta, pero Antonio Carretero le preparó un plato de jamón y queso que el poeta devoró doblando y preparando cada loncha, con una meticulosidad casi científica, entre pellizcos de pan antuso al tiempo que conveníamos los últimos detalles concernientes al desarrollo del acto. Pidió otro plato y, tras dar cuenta de él, nos dirigimos al lugar del acto.

Hasta las nueve menos cuarto (los habituales problemas de aparcamiento naturales en nuestro tiempo en toda concentración urbana hacen humanos, también, a los grandes escritores) no apareció en el salón en que había de suceder la presentación. Yo llegué un par de minutos antes, justo en el momento en que alguien afirmó a voz en grito, en medio de la multitud que aguardaba en la puerta con rostros de evidente entusiasmo, que "ya sabía que no iba a venir". Pero llegó, llegamos, aunque con más de media hora de retraso sobre la hora fijada.

Dos jóvenes de la tierra, Cristian Artero Lledó y Mari Carmen Portela, abrieron el acto interpretando magistralmente un delicioso lied de Haydn y, a continuación, declamé el primer poema, que debió haber leído mi amigo Pedro García, entonces en el exilio sentimental en México DF, y Michel Houellebecq comenzó a transgredir el desarrollo del evento, acordado hacía menos de una hora, al interrumpirme para recitar, con los ojos entornados, ese mismo poema en su idioma.

La velada continuó, tras el obligado capítulo de agradecimientos al público que llenó la sala y entre el que cabría destacar la presencia de representantes del mundo de la poesía, como Ginés Reche y Beatriz Torres, el filólogo Antonio García -el Curri de Los Banderines-, el novelista Carlos Maleno, gente del mundo del periodismo -Carmen López y Ricardo Alba-, del arte, -Pedro Soler Valero, Uli Schwander o Juan

Cuadernos Bibliofílicos

Cano-, de la docencia, como Gabriel Martínez Guerrero, José Fernández Invernón, Miguel Ángel Álvarez, Manola Rodríguez, el catedrático de la sevillana universidad Pablo de Olavide Fernando García Lara, los de la almeriense Isabel Giménez Caro y Miguel Gallego, o Jacinto Soriano, que durante cuatro décadas diera a conocer la literatura española desde su cátedra en la prestigiosa Universidad de La Sorbona, en París. Otros, como el novelista Juan Manuel Gil, se enteraron al día siguiente al leer la reseña y ver las fotos en la prensa.

Antonio García Soler y Antonio Muñoz situaron al autor y a su obra en las coordenadas del mundo de la literatura contemporánea en medio de una selección de poemas del autor leídos por él mismo, en francés, y por parte de los asistentes en castellano, y Houellebecq convirtió el acto en una amena e interesante entrevista en la que la concurrencia preguntaba y él respondía con una naturalidad y sinceridad tal que, inmediatamente, todos comprendimos que a *Antas* no llegó el personaje. En *Antas* estuvieron el hombre frágil, y el poeta que reflexiona sobre el tiempo que le ha tocado vivir y, además, escribe novelas.

Él mismo explicó que el personaje que le precede, y que, incluso, aparece en alguna de sus novelas, y él son completamente diferentes. Negó el pesimismo que se le atribuye y dijo que únicamente se limita a describir la realidad, pero no se considera responsable de ella. Negó, también, ser un poeta maldito -“gano mucho dinero con mis novelas”-, aunque se reconoce, en cierto modo, heredero de Baudelaire y Verlaine. Confesó no conocer suficientemente la poesía española y que sí leía con agrado a Muñoz Molina, momento que aprovechó Antonio García Soler para recomendarle a los poetas españoles del 27, “la NBA -sostuvo el filólogo antuso- de la poesía universal de todos los tiempos”.

Llegados a este momento, el autor se había ya despedido de cualquier atisbo de timidez y enlazaba un cigarro con otro, fumando y agarrando el tabaco, también,



El escritor francés y Antonio García 'Curri'.

de una manera singular, tras un primer periodo durante el cual, como si se tratara de algún rito, había extraído un pitillo de la cajetilla, lo había acariciado largo tiempo con sus dedos hasta que, finalmente, se decidió a encenderlo y a abandonarse del todo en su adicción. “Afortunadamente -le dije- la policía no suele acudir a eventos de poesía”.

“Almería -observó Houellebecq- es un paisaje de ciencia ficción”. Michel Houellebecq, en *Antas*, fue real, un ser humano más que firmó todos los libros que le ofrecieron, se fotografió con aquél que lo quiso, se dejó querer y tocar y, finalmente, se vino al bar de la plaza del pueblo a tomar unas cervezas con sus correspondientes tapas y a conversar distendidamente con quienes quisimos acompañarle. Eso sí, sentados en la terraza para poder fumar dentro de un orden.

De regreso al coche, confesaba haber estado muy a gusto, que le había encantado esa noche antusa. Se paró frente a un cartel que, junto a la puerta del centro médico, anunciaba la presentación de su libro. Lo miró detenidamente, sonrió, lo despegó de la pared, dobló con sumo cuidado y guardó en un bolsillo interior de su chaqueta. Minutos después, un hombre tan frágil como lúcido, uno de los escritores más importantes del momento abandonaba *Antas* con un recuerdo guardado cerca de su corazón, dejando en los nuestros su huella imperecedera.

Cuadernos Bibliofílicos

JOSÉ SERRANO LARA
Perito calígrafo

BREVES APUNTES SOBRE LA CALIGRAFÍA DE FRANCISCO VILLAESPESA MARTÍN (Almería 1877-Madrid 1936)

El Modernismo literario se desarrolló en el período comprendido desde finales del S. XIX y principios del S. XX. Son características destacables un refinamiento aristocrático y narcisista, una ambigua rebeldía creativa, la profunda renovación de la métrica y del lenguaje, que generó una estética preciosista.

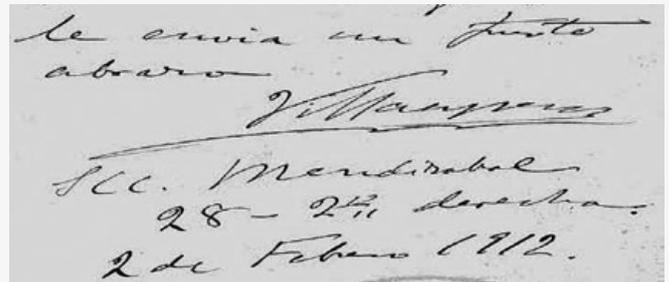
Ahora nos comunicamos, de forma coloquial, principalmente mediante WhatsApp, en esa época, mediante correspondencia epistolar manuscrita. La escritura cursiva es única, exclusiva y manifiesta la personalidad del autor. Educadores y estudiosos coinciden, enseñar a manuscibir a los niños favorece la creatividad, usan más vocabulario y expresan mejor las ideas que quienes emplean un teclado.

“La gran variedad de movimientos empleados en la formación de las letras, permite que cada uno, sin darse cuenta, los vaya adaptando a sus gestos preferidos y revele así su temperamento y su carácter” (J. Crépeux-Jamin)

Francisco Villaespesa aprendió caligrafía mediante alguno de los métodos de letra inglesa que se impartían en los colegios de su tiempo, como el de Antonio Castilla Benavides o el de Ramón Stirling (1864-65)

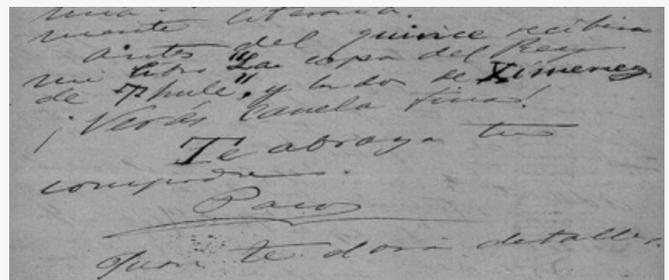
Villaespesa se va apartando de los patrones aprendidos, como se observa en esta carta fechada cuando tenía 21 años, firma con una vistosa rúbrica y excepcionalmente con los dos apellidos.

Rodríguez, destaca los nombres de los libros y una nota coloquial de buen humor ¡Verás canela fina! Firma como “Paco”.



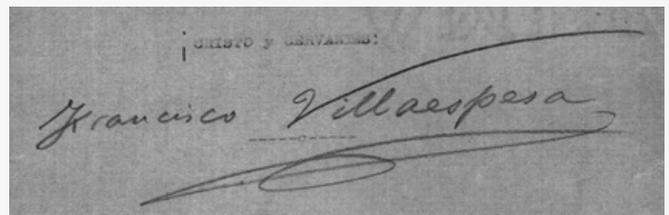
Año 1900, final de una carta a su amigo José Sánchez Rodríguez.

En su conjunto, su caligrafía evidencia una letra evolucionada y dinámica, fruto de su excelente motricidad. También muestra espíritu poético, delicadeza, finura en los modales, creatividad, sentimiento estético y de buen gusto.

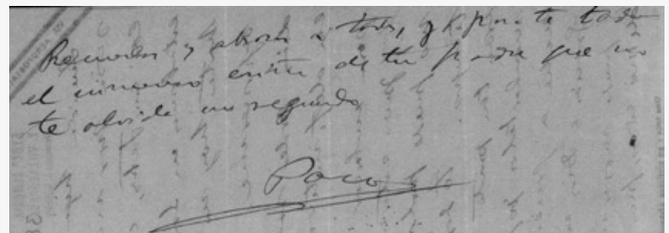


Entre 1906-1919 es considerado uno de los poetas más populares de España.

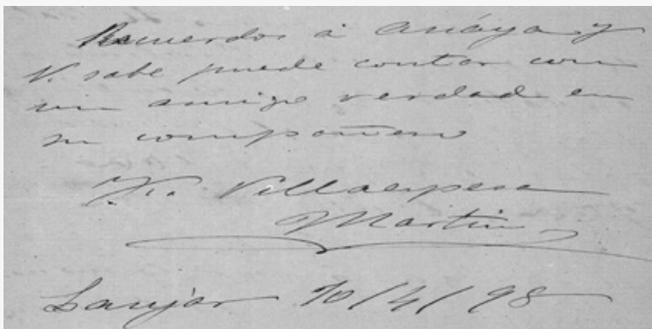
Entre 1906-1919 es considerado uno de los poetas más populares de España, viaja frecuentemente por Sudamérica.



Firma a lápiz al final de un poema, 1928.



Despedida y firma de una carta a su hija enviada por vía aérea en 1930.



Carta fechada cuando tenía 21 años, firma con una vistosa rúbrica y excepcionalmente con los dos apellidos.

La escritura con letras ligadas, así mismo, refleja en qué medida siente el sujeto la necesidad de contacto con los demás, “la necesidad de la presencia de otras personas”. La letra inclinada a la derecha, muestran un acercamiento, un querer estar ya en el lugar del otro, “una intención del yo de moverse hacia el tú”.

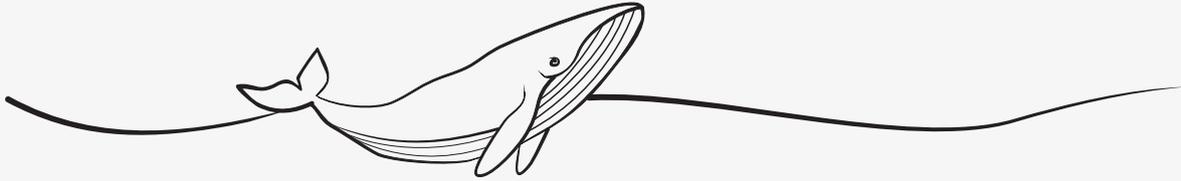
Año 1900, final de una carta a su amigo José Sánchez

POESÍA

CANTO DE LAS BALLENAS Y LOS MARES

Por La Corsaria de Pechina

De unas notas ebrias pandémicas



Barriendo los mares, buscando mi kril,
sin miedo a los barcos
ni a los hombres austeros
que empuñan arpones filibusteros.

Navego en familia, pegada a mi clan.
Desde la superficie a las profundidades
mi canto, intrincado tapiz de sonidos,
expande por todo el orbe cultura y habilidad.

Ay, mares en los que habito!

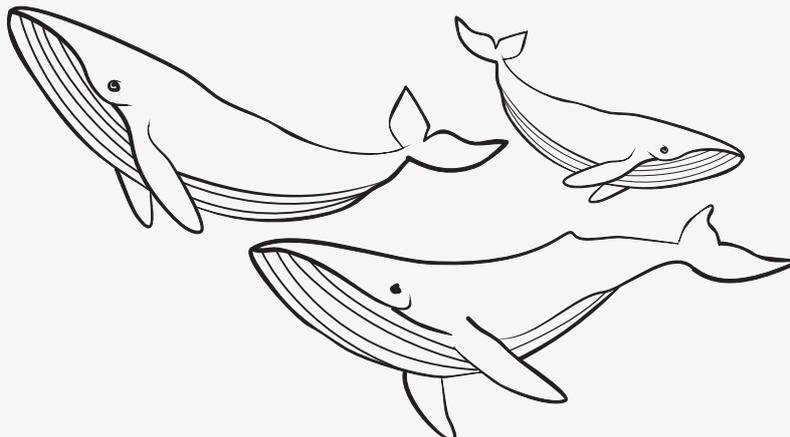
Arcanos indescifrables, última frontera,
planeta incógnito que preserva un secreto a voces.

Ahora vuestros misterios ocultos
son filmados con pretexto científico.
En nombre de la ciencia vale todo.

Profanados los santuarios naturales,
diseccionadas y torturadas especies a millares,
condicionados nuestros hermanos animales.

Ay, océanos, creadores de la vida primigenia!

La esperanza sobrevive escondida
en vuestro inaccesible gran piélago de abisales simas.



Poesía

NAVIDAD

Por TAMARA

Navidad, mezcla de colores,
y mezcla de sentimientos,
de ilusiones y añoranzas,
de ausencias y de reencuentros.

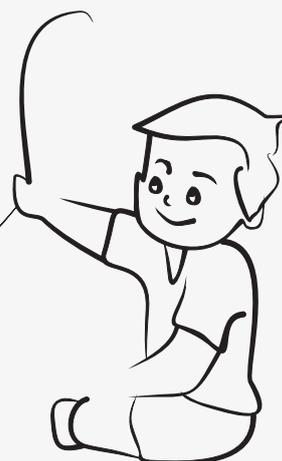
Destello de luces, de silencio
eso, eso es la Navidad,
mezcla de penas y alegrías,
como es la propia humanidad

Niños que ríen y sueñan,
mayores que los ven con añoranza
recuerdan ese tiempo, y el presente,
de soledad y de poca esperanza

Las mesas se engalanan
de exquisitos manjares
y se chocan las copas
en cálidos hogares

Pero hay mesas sin brindis,
de soledad y lágrimas,
por los seres ausentes
que están en nuestras almas

Y pensamos de nuevo
en otra Navidad,
con lágrimas, sonrisas,
con amor de verdad ¡¡¡¡



RELATOS COLEGIALES

FERNANDO MARTÍNEZ LÓPEZ

SUMIDERO

Sancho Ros nunca había creído en sucesos paranormales. Para él no transcendían más allá de la categoría de las supercherías y los engaños malintencionados, un campo al que solo le daban solvencia las mentes ignorantes. Y sin embargo, llegó el momento en que tuvo que cambiar de opinión, poco después de que se mudara de apartamento tras su divorcio.

La primera vez ni siquiera se percató de que algo extraordinario estaba aconteciendo, intoxicado por la separación de Gloria, su exesposa, tan traumática que un humo invisible lo asfixiaba manteniéndolo en un estado continuo de depresión: es lo que tiene seguir amando cuando a ti han dejado de quererte. Cariacotenido como de costumbre, se introdujo en el cuarto de baño, se compadeció del rostro marchito que lo miraba desde el espejo y abrió el grifo de su nuevo lavabo para refrescarse la cara. No pudo argumentar razón alguna, pero el caso fue que, conforme el agua era succionada por el sumidero, la depresión se desintegró como la oscuridad ante la luz y dejó de ser un Sísifo con su eterna carga sobre la espalda.

La segunda vez sucedió cuando su hermana le comunicó la muerte repentina de su padre, en su ciudad de origen. Aquello fue como un chaparrón inesperado que lo caló hasta hacer tiritar su corazón. No obstante y de forma portentosa, cuando entró en el cuarto de baño y utilizó el lavabo para asearse antes de iniciar el viaje, su tristeza fue arrastrada fuera del cuerpo, como si un barrendero la apartara de allí con su escoba. Fue una sensación extraña velar a su padre sin sentirse apenado, nunca lo habría creído.

Y cuando ya no le cupo duda fue la tercera vez, después de golpearse accidentalmente en la cabeza el dolor desapareció de súbito cuando el sumidero se lo tragó mezclado con el agua del grifo. Luego hubo otras ocasiones pero, de forma indefectible, el mal que le aquejaba o aquello que pudiera hacerle daño era deglutido por aquel extraordinario agujero al que comenzó a contemplar con reverencia y casi idolatría, descubriendo poco a poco sus prodigiosas facultades, porque resultó que también funcionaba con otras personas. Lo supo el día que lo visitó en su apartamento un amigo y, tras una ligera discusión, este salió del cuarto de baño con una actitud cordial, pidiéndole encarecidamente perdón por haberle llevado la contraria.

Fue entonces cuando se le encendió una luminaria y lo planeó: tal vez el sumidero pudiera tragarse la animadversión que Gloria ahora sentía por él, y quizá así, quién sabía, pudiera contemplarlo de nuevo con aquellos ojos enamorados de antaño. Le costó convencerla, acostumbrado a como estaba últimamente a que las palabras de ella fuesen disparos que herían los oídos, pero consiguió que accediera, un almuerzo en su apartamento para limar la acritud que a ninguno beneficiaba.

Qué hermosa le pareció cuando abrió la puerta, como siempre, provocándole a Sancho Ros un redoble cardíaco y el deseo arrebatador de aquello que una vez se saboreó y ahora está prohibido. Los besos en la cara fueron un leve roce, quitarle con galantería el abrigo y colocarlo en la percha, y luego Gloria inspeccionando el apartamento, es bonito, sí, decía con voz fría y distante, casi con urgencia por finalizar aquel encuentro, y era cierto que la tenía, mientras se retorció nerviosamente el anillo, un anillo que ya no era el de matrimonio. Se preguntaba cómo demonios se había dejado convencer. Recordaba casi con náusea las súplicas y el llanto de Sancho cuando le anunció que lo abandonaba, cómo se arrastraba y humillaba, desvaneciéndose para siempre la última chispa de lo que alguna vez sintió por él. Ahora casi le apetecía verlo sufrir. Por el contrario, él no dejaba de contemplarla, de admirarla, tan inasequible, aunque confiaba en que eso cambiara en breves momentos, ahí estaba el cuarto de baño, el sumidero, el hacedor de milagros. Ni siquiera tuvo que sugerirle que lo utilizara, fue ella misma quien le preguntó si podía hacerlo, por supuesto, ahí lo tienes, y Gloria entrando, cerrando la puerta. Al cabo se escuchó el gorgorito de la orina, la catarata de la cisterna y el grifo, el anhelado grifo del lavabo donde se estaría lavando las manos, el que se estaría tragando los malos vientos que la empujaban contra él. Sancho aguardaba expectante, ¿con qué actitud saldría ella?, ¿serviría de algo su añagaza? Vamos, por favor, sal de una vez, quiero que nos redescubramos. Pero no salía, y él impaciente, escuchando el caudal del grifo abierto, Gloria, ¿estás bien?, tocando la puerta, abriéndola, y nadie allí, nadie allí, solo el guiño luminoso del anillo de su exesposa sobre el lavabo.

Relatos Colegiales

JUAN ANTONIO NÚÑEZ

ALBA ESTÁ FUERTE.**MEMORIAL DE LA PLAYA DE LA BAJADILLA**

Parece que fue ayer cuando, entrando en mi portal, coincidí con el vecino jubilado de Linares. Justo empezaba mis vacaciones de julio y, mientras revisaba el buzón, me contó, como si yo viviera en otra localidad y no él, que durante los meses de mayo y junio el pueblo había sufrido varias alertas por causa del viento de levante. Aquí, en Roquetas de Mar, el levante sopla desde el horizonte marino y arrastra, además de las diferentes representaciones del plástico, entre otras porquerías, kilos y kilos de posidonia, que, por cierto, no es un alga, sino una planta marina. Cada mañana venía una pala cargadora a la Playa de la Bajadilla y recogía toda esa masa húmeda que la posidonia iba generando sobre la orilla. El cucharón de la pala la depositaba en grandes montones cerca del paseo marítimo y no era de extrañar que algún milénico nostálgico recordara aquella frase: «Menudo montón de mierda», con la que Jeff Goldblum hiciera referencia a las montañas de popó de dinosaurio que rodeaban a una tricerátops enferma. A veces tardaban en llevarse definitivamente estas montañas de «poposidonia» que, con la fuerza del calor, se maceraban lentamente e impregnaban de un olor entre pútrido y salado el paseo. Es curioso que ahora eche de menos la mezcla de aquel característico olor con el del salitre del mar. Por mucho que la pala hundiera el cucharón, un remanente de posidonia plastosa permanecía bajo la arena y cada

vez costaba más hincar el pincho de la sombrilla.

Sí, Alba está fuerte. Podría parecer, por el detalle casual de ser su marido, que mi discurso atente contra la verdad y deje paso a grandes dosis de subjetividad, pero los hechos están ahí y a ellos me remito. Alba se había apuntado al gimnasio hacía ya un par de años, después de madurar la idea durante, tal vez, otro par. Le costó decidirse, es cierto, pero desde entonces no perdona un día de entrenamiento. Así es Alba, persistente y tenaz. Intentó arrastrarme a mí también y, de hecho, sigue intentando convencerme de que me sume a este nuevo rollo del crossfit: flexiones, mancuernas, dominadas, fortalecimiento del core –que no sé qué cojones es–, y de que suba las escaleras hasta el ático. Sí, será muy sano y todo eso, pero yo llevo ya una década con el yoga –decisión que no tardé dos años en tomar– y, la verdad, no necesito más ejercicio. Recuerdo cuando realizaba alguna sesión en la arena de la playa, al amanecer... ¡Qué evocación! Nos gustaba mucho la playa, sobre todo a Alba. Pero todo eso ya se acabó.

Hacía unos días que había empezado septiembre y, como una nueva costumbre, el tiempo atmosférico prefería adelantar el otoño y olvidar que el verano llegaba hasta el día veintiuno. Hacía mucho viento, todo el levante que no nos ha-

Relatos Colegiales

bía visitado en los meses de julio y agosto decidió llegar de sopetón. Intentábamos sobrepornos y, aunque las rachas rebasaran los cuarenta kilómetros por hora, bajamos a la playa con silla y sombrilla. En los días de levante, era normal que las sombrillas levitaran e hiciesen graciosas piruetas, si es que no interfería en su improvisada coreografía la cabeza de un humano cualquiera que, plácidamente leyendo a Piñero, no escuchara los gritos y advertencias de los bañistas vecinos sobre la trayectoria de una sombrilla con aires de Tamara Rojo. En ocasiones, cuando una sombrilla realizaba el primer salto o la primera voltereta, otras se sumaban y ofrecían a los turistas un espontáneo espectáculo improvisado e imprevisible.

El último día que fuimos a la playa, de hecho, el último día que todos los vecinos y turistas del barrio pudieron ir a esa playa, fue un día de levante con alerta naranja. Entre el incómodo viento y el magma subterráneo de posidonia, me estaba costando hincar la sombrilla. «Déjame hincarla a mí, que estoy fuerte» me dijo Alba y sí que la clavó, la clavó muy bien. Al rato, se un produjo un vacío de aire de esos que preceden a una ráfaga de las fuertes. Su llegada liberó a varias sombrillas, volcó algunas sillas, hizo volar una buena congregación de toallas y empujó al suelo a alguna que otra septuagenaria jienense de las que frecuentan esta playa. Cuando la ráfaga llegó a nuestro sector e intentó liberar a nuestra sombrilla, el suelo empezó a temblar y a resquebrajarse. La ráfaga, en lugar de continuar su recorrido, decidió insistir en la libertad de nuestra sombrilla y se arremolinó alrededor nuestro. La tierra zozobraba. El azote del viento comenzó a doblar y elevar los aproximados cuatro metros cuadrados que nos circundaban. La fuerza del levante estaba arrancando

el trozo de playa sobre el que estábamos y el caos, finalmente, se desató. La playa seguía agrietándose, inmensos bloques de arena eran arrancados y bamboleados, las olas del mar rompían de forma equívoca e inundaban las fisuras creando así el surgimiento de nuevos socavones y oquedades. Unas horas después la tormenta de arena cesó, el mar quedó en calma y el desastre fue revelado. Se perdieron muchas vidas, el Hospital de Poniente quedó saturado durante los meses siguientes y los bienes arrasados sobrepasaron los millones de euros. Los Edificios Faro, el propio faro y el anfiteatro quedaron soterrados y apenas podía atisbarse la torre oesudoeste del Castillo de Santa Ana que hizo de pantalla protectora y resguardó al puerto de la tormenta de arena. Parte de los edificios de viviendas de la segunda línea de playa también quedaron sepultados y se tardaron semanas en rescatar a los vecinos que, por causa de la alerta, decidieron quedarse en casa. No sé cómo sobrevivimos.

Hoy día no existe la Playa de la Bajadilla, queda un inmenso foso sin playa bastante hondo que es muy peligroso y la zona está totalmente acordonada. Se han intentado realizar varios llenados con diferentes tipos de arena, pero el mar los arrastra o acaba absorbiendo. El sector turístico de Roquetas de Mar ha caído en picado. Los vecinos ansiosos de Guadix y Jaén ya no vienen a sus pisos de verano a pasar sus quince días de vacaciones y el barrio se ha vuelto mucho más tranquilo. Tal vez, demasiado.

Alba sigue sin perder un día de gimnasio y cada vez está más fuerte.

FIN

Relatos Colegiales

GINÉS BONILLO

LA RAYA DE PORTUGAL

A Pepe López Muñoz: ¡*Cave canem!*

Aquel año, entre la remesa de nuevos en el instituto, llegó Emilio, un profesor de Química que decía proceder de Albacete; aunque ninguno de nosotros hubiera puesto la mano en el fuego (ni siquiera a final de curso) por si era de Albacete o de dónde.

A mediados de septiembre, los primeros días se sucedían las presentaciones entre los compañeros y el tender puentes a los nuevos por parte de los veteranos. Así que, apenas se presentó la ocasión, entablé conversación con él.

-¡Hola! ¿De dónde vienes? -le pregunté, dejando sentado que yo era antiguo en el centro.

-¿Qué tal? -contestó-. Soy de Albacete, pero vengo del fin del mundo.

-¿Y eso? ¿Dónde has estado? Traerás nuevas.

-¡Y tan nuevas! Fíjate que el curso pasado estuve destinado todo el año en la raya -dijo con naturalidad.

-¿En La Raya? -inquirí extrañado de no recordar ningún destino con esa denominación en el curso de traslados.

-En la raya de Portugal.

-¡Ah! Claro, en la raya...

-Que aquello -agregó- ya casi no es España. Parece otro planeta, muchacho.

-¡Ah! -respondí-. Y ¿cómo es eso, si todavía forma parte de la península Ibérica? ¿O no?

-Porque allí hablan a *fala*, pero ¡hasta los críos, que parece un misterio!

-¿Qué hablan?

-A fala, así le dicen ellos; un dialecto que ni es portugués ni castellano, una cosa rara.

-¡Ah! Eso será en Extremadura -me atreví a aventurar.

-Allí mismo, en el fin del mundo.

-Porque la *fala* será algún dialecto histórico procedente del astur-leonés o del gallego. Una reminiscencia de la repoblación cristiana medieval que ha quedado anclada en el tiempo y en el espacio en un par de pueblos fronterizos.

-Pero es que tampoco hablan muy bien que digamos el español. Figúrate -afirmó- que a los caminos, ¡que son caminos como los de aquí!, les llaman «senderos».

-¡Vaya!

-Y a las baldosas -añadió-, que se ve claramente que son baldosas, sin más historias, les dicen «aceras».

-¡Qué cosas tienen por ahí! -exclamé sorprendido no sé de qué más, si de la supervivencia de la fala o del compañero.

-Y a los perros, ¡a los chuchos, vamos!, que se ve que son perros normales y corrientes... a los perros ¡les llaman «canes»! Pero ¡todo el mundo, hasta los zagales pequeños apenas principian a hablar!

-¡No puede ser! -repuse por ver su reacción.

-Como te digo. Si yo todavía no me lo creo y eso que lo he visto.

-Pues sí que es raro, sí. ¡Mira que llamarle «can» a lo que a simple vista cualquiera ve que es un escueto perro! ¡Con lo fácil que es decirle «chucho»! -comentó Pepe, un compañero de Historia con porte de serio, pero bastante socarrón-. ¡A ver si hablan todavía tartesio clásico!

Relatos Colegiales

JOSÉ RAMÓN CANTALEJO TESTA

Col. 1.057

**NOTAS PARA UN ANECDOTARIO.
“LA FAMILIA, UNIDA ANTE SU SEÑORÍA”**

No queremos pasar por alto la tendencia de algunas familias a la congregación de sus miembros ante la detención y puesta a disposición judicial de cualquiera de sus individuos. Y cuando digo familias me refiero a un conjunto variopinto de personas, un grupo humano vivo, compacto, con su propio y singular lenguaje, en el que se podrían identificar, sin problema alguno, patriarcas con la vara y matriarcas de amplia buchaca al estilo de las impagables descripciones que nos presenta *Rita María Sánchez* en su relato “*Los Lebreles*” que, entre otras cosas ya dichas, nos ofrece un meritorio ejercicio de esperpento naturalista.

Las hay tan numerosas y peculiares que, desde el encierro en un calabozo de cualquiera de sus vástagos, se reparten la guardia de seguimiento y empeño *pro-reo* entre la comisaría o cuartelillo, el Juzgado y/o la propia Prisión, siempre con el comodín, a modo de punto de encuentro, del despacho profesional del Abogado interviniente. La querencia de la reunión tribal suele terminar siempre en el portal del inmueble y su sala de espera, incluyendo los hijos lactantes, que maman donde pille y siempre a la hora más conveniente para el buen desarrollo del bebé, que se turnan sin solución de continuidad con hermosos niños, por lo *rebolondo*, entre los dos y los cinco años.

Ha sido práctica del foro, al menos en Almería, cuando los operadores y muchos ciudadanos conocían a sus jueces, que el Abogado aconsejara una acampada grupal en la puerta y pasillos del Juzgado “*para ablandar a Su Señoría*”, de acuerdo con el viejo dicho popular: “*El que no llora no mama*”. Algunas pocas, poquísimas veces, puede salir bien.

Y si no, *a contrario sensu*, que se lo digan a un compañero que no consideró acertado sugerir la triquiñuela y, tras entrevistarse personalmente en su despacho con un Juez instructor muy controvertido, con fama de excéntrico, supo que *Su Señoría* no tenía la más mínima intención de soltar al niño de marras, miembro del clan, pillado con más de diez kilos de hierba, que estaba en libertad provisional con una condena de cuatro años por un asunto idéntico, recurrido en la Sala y pendiente de sentencia firme.

En definitiva, el Letrado fue informado de forma in-

equivoca de que no se excarcelaría al investigado en una buena temporada, con la advertencia expresa de que no cambiaría de opinión sobre su cliente por mucho que le tocaran los huitos (sic).

Tras la noticia, faltaba el trago de comunicar a la expectante familia, siempre esperando en la calle a las puertas del Juzgado, que no habría auto de libertad y que, por tanto, no valdría de nada insistir en el Juzgado y que solo quedaba recurrir a la Sala.

Sin hacer el más mínimo caso al Letrado, a las 9 de la mañana del día siguiente, se plantaron al completo en pleno pasillo, junto al despacho de Su Señoría, situado en la planta baja del edificio que hubo en la calle Gerona, junto a la sede de la Procuraduría.

La estampa, que incluía a dos bebés mamando a la vez en los bancos de madera que se disputaban los transeúntes por aquellos estrechos pasadizos, resultaría digna de una foto de *Pérez Siquier* o *Rodrigo Valero*. El caso es que, antes del cambio al turno de noche de ese mismo día, recogían a su prenda en “*El Acebuche*”. ¡En libertad y sin fianza!

Todavía le echan en cara al sufrido Letrado el convencimiento de que los engañó, que eran ellos, *la familia unida ante Su Señoría*, quienes habían conseguido la anhelada libertad. Incluso pretendieron, con malas caras, que se les reintegrara la corta provisión efectuada.

No se privó el Letrado, durante varios años y sin testigos, cada vez que se cruzaba por los pasillos con su ínclita Señoría, de hacerle disimuladamente una gloriosa peineta. El Juez, aunque seguro que siempre se acordará, no pudo nunca decir ni pio. Luego, a lo largo de varios años, hasta que el Juez no tuvo más remedio que emigrar a otras latitudes, el Letrado repetía la peineta cada vez que se cruzaba con Su Señoría en donde fuera y no había moros en la costa.

Su Señoría se las tuvo que tragar todas, seguro que más de cien.

Conste que la historia me la contó muy aliviado el compañero, que llegó a dominar el arriesgado deporte del alzamiento del dedo índice, realizándolo con mucha elegancia y suma maestría.

Relatos Colegiales

JOSÉ JUAN PATÓN GUTIÉRREZ
Col. 1.730

HISTORIETAS DE LA HISTORIA

**JUANA DE CASTILLA:
VOY A PERDER LA CABEZA POR TU AMOR***

Nuestra querida Juana, injustamente apodada "la Loca" (Toledo, 6 de noviembre de 1479-Tordesillas, 12 de abril de 1555), no fue ciertamente muy afortunada, pero no por su infundada pérdida del oremus, sino porque le salió todo bastante torcido, si bien constituye un ejemplo de mujer audaz, decidida y adelantada a su tiempo, aunque la broma le saliese bastante cara como tendré ocasión de contar.

Para comenzar, debo recordar que fue la tercera hija de sus católicas majestades Isabel I de Castilla y Fernando II de Aragón. Con padres de tal calibre, uno puede imaginarse de inmediato que la carga genética de la infanta hubo de ser de tomo y lomo ibérico. La desdichada tuvo que transitar por el mundo durante cerca de ochenta años, de los cuales cuarenta y seis (1509 a 1555) los pasó injustamente encerrada. Primero por orden de su padre y más tarde por decisión de su hijo, nuestro conocido Carlos I¹, aun cuando mantuviera nominalmente el título de reina de Castilla Aragón y Navarra hasta su muerte. Así pues, Juana mantuvo y cargó sobre sus espaldas la tradición maldita de la dinastía Trastámara².

Refieren que su educación y formación se encaminó a lo que, por entonces, le correspondía a una infanta destinada a casarse con algún monarca extranjero —en ese juego de alianzas políticas y estrategias dinásticas a que se dedicaban los soberanos reinantes en sus ratos libres cuando se aburrían del ajedrez—, pues nada presagiaba en aquel momento que acabaría siendo reina soberana por toda una sucesión de fallecimientos previos de los llamados a ser herederos de la Corona. Con todo y ello, Juana es la primera reina que aunó en sí tres coronas: Castilla, Aragón y Navarra, que constituyeron el germen de un invento que luego se llamó España. No fue poca cosa aquella, puesto que tras la reunificación de los dispersos reinos medievales hispanos y el ascenso al trono de su hijo Carlos I,

que añadió a su vez Alemania, Austria, Flandes, Borgoña y gran parte de los territorios italianos (Nápoles, Sicilia, Cerdeña y Córcega), nos convertimos en Imperio de primer apellido y español de segundo, pese a quien le pese.

Al parecer Juana era un bellezón de la época: rostro ovalado, nariz fina y delicada, piel clara y cabello rubio, además de inteligente, formada y culta, por lo que no es de extrañar que se desposara con un bello príncipe, similar al Kent de Barbie, Felipe de Habsburgo, heredero al trono de su augusto padre Maximiliano I, a la sazón emperador del Sacro Imperio Romano Germánico. Casi nada. Fue Felipe, desde muy joven, un tipo sumamente agraciado, haciéndose merecedor del reconocido sobrenombre de "el Hermoso" que, aunque ahora suene un pelín cursi, estoy convencido que le era útil para tener acceso libre e ilimitado a todas las zonas vip de las tabernas y tugurios de la época. También para colarse, sin grandes esfuerzos, en las alcobas de las damas, cortesanas y fulanas que se le antojase, con el lujurioso objetivo de ponerlas "mirando a Cuenca"³, si bien la historia, casi siempre injusta con las mujeres, reservara el agradable alias para el príncipe y otorgara el despectivo "la Loca" para Juana, pese a su reconocida belleza y dotes. Por ello pienso qué hubieran contado los anales y cronistas si Juana hubiera sido apodada "la Bella" o "la Hermosa", en atención a sus innegables cualidades, pero reconozcamos que éste es un país poblado desde sus orígenes por individuos envidiosos y cainitas a los que nos gusta despedazarnos a la menor ocasión.

La supuesta locura de Juana fue ni más ni menos que un rastrero ardid ideado por su padre para apartarla del trono⁴, pues eso de que una mujer reinara como que no era del gusto del macho alfa de Fernando, quien toleró a Isabel la Católica como soberana por la sencilla y única razón de que apor-

Relatos Colegiales

taba al matrimonio un reino que empezaba a hacerle sombra al propio Aragón. «Si no puedes con ellos únete», fue al parecer la frase que pronunció el monarca aragonés cuando decidió contraer nupcias con su esposa. Bien al contrario, durante su juventud, nadie cuestionaba la capacidad de Juana para reinar. Sus arranques temperamentales eran del dominio público, pero se los consideraba un rasgo heredado de su imponente y augusta madre —lo que viene siendo en sentido vulgar un par de ovarios—. Tanto es así que en 1501 el obispo de Córdoba, enviado por los Reyes Católicos como embajador a Flandes, informaba que Juana era «habida por muy cuerda y por muy asentada», llegando a decir que «en persona de tan poca edad no creo que se haya visto tanta cordura». Y ya se sabe que los obispos de Córdoba jamás han faltado a la verdad, hasta donde yo conozco.

Cierto es que su madre Isabel, en el último testamento que dispuso tres días antes de su muerte, parece dar muestras de dudas en torno a la salud mental de nuestra protagonista, al señalar que si la reina Juana, heredera de sus reinos «estando en ellos, no quiera o no pueda entender en la gobernación de ellos», sería su esposo Fernando quien ejercería la regencia en nombre de su hija. Sin embargo, para algunos historiadores la anunciada tutela de Fernando sobre el reinado de su hija no fue sino un intento de impedir que el trono de Castilla pudiera caer en manos extranjeras —las de Felipe, esposo de Juana—. Para mí que Isabel confiaba más en la capacidad de su marido que en la de su hija, pero de ahí no cabe extrapolar que Juana estuviera como las maracas de Machín, ni pasara el tiempo chupando bombillas o peinando ranas calvas. Que su conducta era algo extravagante⁵, pues parece que así fue, aunque ciertos analistas lo consideran un rasgo de personalidad y carácter, así como un intento de Juana de reafirmarse y hacer valer su condición de mujer en un mundo dominado por hombres. Lo que sí resulta verosímil es que sus particularidades se exageraron a conciencia y torticero interés para inhabilitarla como soberana. Si así hubiera sido —yo no soy psiquiatra pero me inclino a pensar que fue tal cual—, es justo considerar que Juana constituye un claro exponente de mujer reivindicativa, injustamente apartada del poder y borrada del mapa, como tantas y tantas veces a lo largo de la historia.

Sólo resta referirme a la trágica, repentina y prematura muerte de Felipe, fallecido a la temprana edad de 28 años, lo que es de agradecer por cuanto

que el número de hijos bastardos con que fue sembrando el suelo hispano podría haber sido innumerable de haber vivido muchos más años. Y que queiréis que os diga: a mí los apellidos Sánchez o Martínez me resultan más patrios, cercanos y entrañables que el majestuoso Habsburgo. El triste suceso conmovió y sacudió la estabilidad emocional de Juana, lo que por otra parte resulta normal para cualquier viudo o viuda que se precie. A eso cabe añadir que en aquellos momentos no se practicaban autopsias, con lo cual era imposible encontrarle explicación plausible a que un hombre joven, sano, vigoroso y robusto acabara embarcado camino del Hades, o del Cielo o donde sea que fuera. Además corrió el rumor —¿fundado?— de que el príncipe había sido envenenado por el propio rey Fernando que, de tal forma, se libraba de un contendiente a sus aspiraciones de gobernar Castilla. En esas circunstancias, nadie en su sano juicio conservaría la cabeza en su sitio. El interés de Juana por pasear el cadáver de su difunto esposo por las tierras castellanas y que, cada dos por tres, se empeñara en abrir el féretro y sacar el cuerpo embalsamado para comprobar si alguien lo había robado y cambiado por otro fiambre —ahí lo dejo por no resultar demasiado macabro—, constituye un detalle sin importancia nada revelador de su estado psíquico. Pero ni loca ni gaitas, sino amor absoluto e incondicional por su marido y la muerte del ser amado causa de su grave trastorno. Me complace saber que Juana mantenía sentimientos afectivos hacia su esposo, algo poco común entre cónyuges de tan alta cuna, y me causa sincera simpatía y estimación por la que considero una gran mujer de los pies a la cabeza. Que tan fatídico acontecimiento le provocara honda tristeza no es de extrañar, entre otras cosas, porque desde siempre las princesas que se tengan por tales, han padecido de melancolía. Lo que trae a mi memoria aquella primera estrofa de la "Sonatina" de Rubén Darío que versaba así:

La princesa está triste...¿qué tendrá la princesa?
Los suspiros se escapan de su boca de fresa
que ha perdido la risa, que ha perdido el color
La princesa está pálida en su silla de oro
está mudo el teclado de su clave sonoro;
y en un vaso olvidado se desmaya una flor.

* El cantante y actor venezolano José Luis Rodríguez "el Puma" popularizó este tema cuyo título me viene al pelo —nunca mejor dicho—, aunque mi melena no pueda rivalizar, ni de lejos, con la suya.

Relatos Colegiales

Notas

1 Nota del autor. No me atrevo a calificar ni aventurar nada sobre las relaciones paterno filiales entre Juana y su padre ni las que hubo de mantener con su hijo, si bien debo afirmar que no parece que resultaran muy afectivas y cariñosas; como igualmente afirmo que ambos monarcas varones eran un poco cabroncetes, por decirlo de una manera suave. Juana alcanzó el trono de Castilla en 1504 tras la muerte de su madre al haber premuerto el hijo primogénito y heredero, el infante Don Juan, y algo después su hermana mayor Isabel, casada con el rey Manuel I de Portugal, así como el hijo de esto últimos, Miguel de la Paz a quienes, por orden dinástico, les hubiera correspondido la corona de Castilla de no haber fallecido con anterioridad a Isabel la Católica. En cualquier caso, y aunque fuera por pura carambola, a Juana le tocó la dudosa dicha de sentarse en el trono de Castilla, aunque menudo premio de tómbola le regalaron en la rifa. Y digo esto porque desde 1506 no se le permitió ejercer poder efectivo alguno, encargándose su padre Fernando de Aragón de asumir la regencia, alegando una supuesta enfermedad mental de la legítima reina de Castilla. No olvidemos que las andanzas de Fernando el Católico inspiraron precisamente el famoso personaje del "Príncipe" de Nicolás Maquiavelo, en el que filósofo renacentista retrató a un gobernante astuto y engañoso, cruel, ausente de ética, que ignoraba cualquier atisbo de moralidad en la toma de sus decisiones y que consideraba que el fin justifica siempre y en todo caso los medios. Creo, no obstante, analizando a Fernando, que Maquiavelo se quedó algo corto con la comparación, porque al susodicho monarca no le dolían prendas cuando se trataba de imponer su soberana voluntad, algo bastante frecuente, por cierto. Sea como fuese, una vez apartada del trono y por si acaso se revolvió, su padre la mandó a pasar un verano a Tordesillas, como quien manda a sus hijos a Irlanda en época estival, en régimen de alojamiento y pensión completa. Y lo que en principio iban a ser un par de meses se convirtieron en un interminable cautiverio, no superado por el de "El Lute" en sus mejores tiempos. Posteriormente, su hijo Carlos, heredero de la mala hostia y crueldad que gastaba su abuelo, ordenó en 1516, año en que asumió la regencia, mantener a su madre acomodada en el lujoso loft medieval donde se hallaba prisionera, mandándole flores y bombones en el Día de la Madre. Todo un detalle del chaval.

2 N. del a. Las mujeres de la estirpe

Trastámara fueron tocadas por la varita mágica de un hada madrina, pero es evidente que le asignaron a la bruja más torpe de la promoción de la academia de ninfas, puesto que el infortunio en materia de cautiverios de sus féminas fue de órdago. Recordemos que la propia Isabel la Católica fue confinada en su juventud —"en custodia" se le llamaba eufemísticamente por entonces—, por decisión de su hermano Enrique IV que no se fiaba un pelo de ella. Juana es otro ejemplo de ello. Aquí no queda la cosa, porque su hermana Catalina tuvo la mala fortuna de cruzarse en el camino con nada más y nada menos que el impresentable Enrique VIII de Inglaterra que, como todo el mundo sabe, era un personaje enamorado y tuvo más mujeres que perros bulldog. Para ser exactos seis mujeres y cuatro canes de esa raza. El caso es que a Catalina, tras enviudar de Arturo Tudor, príncipe y heredero al trono británico, la desposaron en 1509 con el hermano menor, Enrique, que estaba soltero y no daba muestras en aquel momento del mamarracho esperpéntico que acabó siendo después. Lo cierto es que el monarca inglés, harto de las paellas que preparaba Catalina los domingos, se encaprichó de Ana Bolena, dama de la corte, y se casó con ella previo divorcio de Catalina, ocasionando un cisma con el Vaticano que se oponía a la nulidad del primer matrimonio. Tal conflicto provocó el origen de la Iglesia anglicana, situándose el soberano como cabeza de dicha confesión para que no lo importunaran nunca más con tonterías sobre el carácter indisoluble de la unión conyugal ni bobadas por el estilo. Como quiera que Catalina (Cathy en la corte inglesa) seguía por palacio dando la lata y cocinando recetas españolas abusando del ajo, que era detestado por los ingleses, Enrique la mandó cautiva de por vida al Castillo de Morex y más tarde al de Kimbolton, donde falleció a principios de 1536. Aunque parezca que tuvo mala suerte, la verdad es que a otras esposas de Enrique les fue muchísimo peor: Ana Bolena acabó sus días decapitada por orden del soberano, tras acusarla de traición, adulterio e incesto. Otra de las esposas, Catalina Howard, que ocupó el quinto lugar, también fue ejecutada por mandato de Enrique— que le iba pillando el truquillo a eso de la poligamia—, bajo la imputación de serle infiel.

3 N. del a. Pues sí, la citada expresión tiene su origen en las hazañas sexuales de este *latin lover* centroeuropeo. Felipe el Hermoso, conocido por su vida libertina —lo que vendría a ser un golfo

del quince en la actualidad—, instaló un observatorio astronómico en una de las torres del Alcázar de Toledo desde el que se podía observar las estrellas, la luna e incluso la distante localidad de Cuenca en el límite del horizonte. Cuando el desenfrenado Felipe llevaba a algunas mozas jóvenes al lugar para apaciguar su libido, les indicaba a sus guardias que iba a mostrarles a sus acompañantes dónde se encontraba la ciudad conqense y de ahí surgió la locución jocosa de que las ponía "mirando a Cuenca".

4 N. del a. Gustav Adolf Bergenroth, historiador alemán, fue el primero que en el siglo XIX, tras analizar documentos del Archivo General de Simancas y del Archivo General de la Corona de Aragón, llegó a tal conclusión. Como dato curioso añadido que el director del primero de los archivos mencionados estuvo obstaculizando continuamente su labor, teniendo que recurrir en diversas ocasiones el investigador a las autoridades gubernamentales para poder proseguir con su actividad sin impedimentos. En una ocasión, el secretario de la Real Academia de la Historia le comentó que el Gobierno sólo trataba de evitar que se aireasen las «miserias de España».

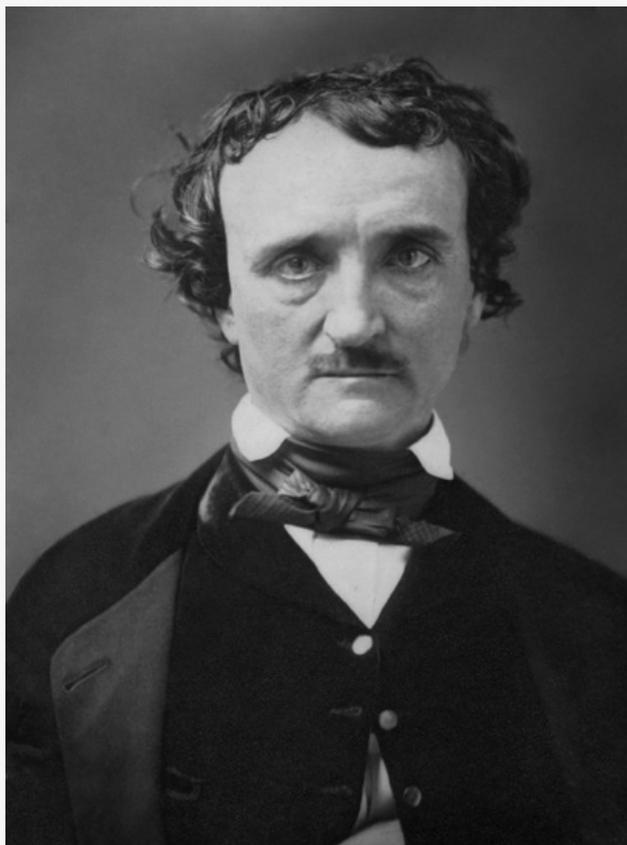
5 N. del a. Se narró, por la propia Isabel la Católica una anécdota reveladora del carácter de su hija. Juana, en los meses posteriores al regreso de su esposo Felipe a los Países Bajos, mostró un ferviente deseo de reunirse con él, lo que era incompatible con la intención de Isabel de mantenerla a su lado para enseñarle a gobernar en su condición de heredera al trono. Las discusiones entre madre e hija eran continuas y de elevado tono, pues Juana quería marcharse e Isabel no le dejaba partir hacia Flandes. En mitad de las trifulcas y viendo Juana que su madre no cedía a sus súplicas, no tuvo otra ocurrencia que salir una noche al exterior del castillo de La Mota en el que se alojaba, descalza y sin ropa de abrigo, donde se mantuvo a la intemperie hasta las dos de la madrugada en una de las noches más frías del año. Más allá de arriesgarse a pillar una pulmonía, Juana consiguió que su madre le concediera audiencia en la que logró convencerla que le permitiese trasladarse a Flandes. ¿Loca o astuta?. ¿Perdió la chaveta o fue ingeniosa?. Yo no estaba allí para preguntarle a Juana, pero todos podemos reconocer sin rubor, que alguna que otra una rabieta o pataleta que protagonizáramos de pequeños seguro que consiguió que nuestros padres accedieran a infantiles caprichos.

CLÁSICOS

DESCANSE EN PAZ... EDGAR ALLAN POE

JULIÁN CAZORLA MONTOYA

Col. 2.256



Hace 165 años, el 7 de octubre de 1849, fallecía en la ciudad de Baltimore, Estados Unidos, con tan solo cuarenta años y entre alucinaciones y delirios, el escritor Edgar Allan Poe.

Sobre Poe mucho se ha escrito y por desgracia no vamos a desvelar nada nuevo sobre su figura en estas breves líneas únicamente destinadas a rendirle pequeño homenaje. Maestro del relato de terror, precursor de la literatura policiaca y detectivesca y creador junto con otros escritores contemporáneos de las pautas esenciales de lo que vendría a ser el cuento moderno, tal cual hoy día lo conocemos en su formato actual.

Sobre su importancia e imborrable huella en la literatura actual, baste con recordar que el maestro Jorge Luis Borges le dedicó unos versos en "El Otro, El mismo", su mejor poemario para buena parte de la crítica.

Pompas del mármol, negra anatomía que ultrajan los gusanos sepulcrales, del triunfo de la muerte los glaciales símbolos congregó. No los temía.

Temía la otra sombra, la amorosa, las comunes venturas de la gente; no lo cegó el metal resplandeciente ni el mármol sepulcral sino la rosa. Como del otro lado del espejo se entregó solitario a su complejo destino de inventor de pesadillas. Quizá, del otro lado de la muerte, siga erigiendo solitario y fuerte espléndidas y atroces maravillas.

Para quienes quieran aventurarse en una inmersión en el vasto universo de Poe, resulta recomendable la edición de los Cuentos completos publicada por Páginas de Espuma en 2008, con traducción y prólogo de Julio Cortázar y prefacios de Carlos Fuentes y Mario Vargas Llosa, y el volumen de Poesía completa traducida y editada por José Francisco Ruiz Casanova (Cátedra, 2016). También dispone ahora el lector en español de los Ensayos completos en tres volúmenes que Páginas de Espuma comenzó a publicar en 2018.

ALMERÍA LETRAS

OTOÑO EN VERSO EN ALMERÍA

Irene Cortés Arranz



Empezaba esa época del año en la que en algunas ciudades del Norte caen, ocres, las hojas movidas por el viento, cuando la que antaño fue el Aula de Poesía acogía un proyecto de altos vuelos literarios. En Almería, esta imagen idealizada del otoño queda alterada por un estío que se alarga hasta bien entrado el mes de octubre. Sin embargo, este detalle climático no ha influido para que, desde septiembre, aparezcan por las calles de esta ciudad mediterránea poetas y narradores que, a ritmo de verso, historia, reflexión o activismo cultural, han inundado las mentes de los muchos asistentes al ciclo que ha llevado por título "La poesía ahora", coordinado por Luna Miguel dentro de la programación de la Fundación Unicaja.

Desde el diecinueve de septiembre hasta el veintiuno de noviembre, han pasado por la sala

-que esta entidad reserva para eventos de índole artístico-cultural en el Paseo de Almería- numerosos autores que han deleitado a un público interesado en el hecho literario con sus disertaciones sobre la palabra escrita.

Son las siete de la tarde del **diecinueve de septiembre de dos mil veinticuatro**. Avanzo deprisa Paseo abajo para no quedarme sin sitio en la que será la primera entrega de "La poesía ahora". Saludo a Esther Jerez, organizadora de las actividades del Centro Cultural Fundación Unicaja, y entro en una estancia repleta de gente. Qué alegría ver tan cálido de nuevo este espacio... Me siento en un lateral y extraigo de mi bolso libreta y bolígrafo. Luna Miguel presenta el ciclo y a los invitados a este primer encuentro: Juan Manuel Gil y Marta Jiménez. "Poesía: Yo" es el membrete sobre el que versará la charla.

Almería Letras

Esta será la estructura de aquí en adelante: un moderador presenta a los escritores e introduce los temas sobre los que girará el coloquio, a la par que todos van leyendo de manera intercalada poemas propios o ajenos que tengan que ver con la esencia conversacional de cada tarde, para, finalmente, abrir un diálogo con el público. La dinámica establecida me resulta muy atractiva. Lo que ignoro ese primer día es que yo no seré la misma cuando termine el ciclo.

Así las cosas, a lo largo de más de dos meses, hemos escuchado poemas de Idea Vilariño, de Raymond Carver, de José Ángel Valente, de Alejandra Pizarnik, de Ayn Rand, de Mario Benedetti, de Violeta Parra, de Gabriela Mistral, de Meret Oppenheim... Se han hecho interesantes referencias a grandes de la literatura como Angélica Liddell, Marta Sanz, Rosalía de Castro, Claudio Rodríguez, Antonio Colinas, Andrés Trapiello, Dolores Reyes, Federico García Lorca, Philomena Franz, Ceija Stojka o Papusza -entre otros muchos-, mientras transitaban por esta sala henchida de versos personas que gozan del don de la escritura y que sienten verdadera devoción por esta disciplina artística.

Han sido charlas a corazón abierto donde Luna Miguel (poeta, periodista, editora, dramaturga, ensayista y escritora de narrativa), presente en el inicio y la despedida del ciclo, ha hablado del carácter cambiante e imprevisible de la poesía, de la importancia del yo en la escritura, de la mezcla de géneros, de qué significa sentirse poeta o de la palabra como conjuro. La también autora y articulista Marta Jiménez dejó ancladas en un eco que no desaparece afirmaciones acerca de que la poesía tiene que ver con una mirada subjetiva y dijo sentirse más cómoda con la nomenclatura de escritora que no la delimita en ningún género, pero, aun así, lo que tiene claro es que la poesía no la abandona nunca. Su compañero de viaje en la inauguración del ciclo, Juan Manuel Gil (poeta y narrador, ganador del Premio Biblioteca Breve de novela en 2021), comentó que "la mirada del poeta atraviesa lo que ve y eso siempre se nota en lo que está escribiendo". Pese a ser más narrador que poeta, compartió con los allí presentes una frase que es casi una deseada sentencia: "Cuando la poesía llega a tu vida, no entiendes nada sin ella; está en todos lados".

Veintiséis de septiembre. Alana S. Portero (escritora, poeta, dramaturga y directora escénica, con reconocimientos como el Premio Cálamo en 2023 por su novela *La mala costumbre*) y Raúl Quinto, moderador del encuentro, (poeta, ensayista, narrador y crítico literario, que tiene en su haber distinciones como el Premio de la Crítica y el Nacional de Narrativa en 2024), conversaron sobre "Poesía: ¿Política?", porque, como ellos afirman, si la poesía no cambia el mundo, al menos, enciende la mecha. Alana S. Portero regaló a los allí presentes tanta verdad que la emoción se coló como una invitada más sentada en todas las sillas (o aposentada en todas las almas). La poesía, nos dijo, es un gran acto de desnudez, ajeno a la mentira y apegado a la autenticidad de la mirada, que, luego, en el trasunto literario, otorga una voz propia al texto. Además, "cuando alguien se reúne para protestar por algo, lo primero que hace es inventar una rima". La autora compartió gran parte de su historia personal y de su trayectoria literaria desde la honestidad más absoluta. Se confesó una lectora empedernida y una amante del teatro desde los trece años. Y yo me atrevo a asegurar que estaba escrito su destino en la literatura. El foco ilumina a las personas que tienen la capacidad de compartir aquello que cambiará la vida de otros y Alana Portero tiene esa luz.

Diez de octubre. Ángelo Néstore (poeta, escritor, traductor y profesor hispanoitaliano no binario galardonado con el Premio Hiperión de Poesía en 2017 por su obra *Actos impuros* y con el Premio Emilio Prados en 2019 por *Hágase mi voluntad*) y Alaska Lee Libros (comentarista literaria) afrontaron el tema "Poesía en tiempos de Tik Tok". Ambos tienen claro que internet y, en concreto, las redes sociales, son medios que nos acercan a la poesía. Ángelo Néstore afirmó que las redes abren un territorio a las personas que vienen de discursos marginales. "Los libros de texto no reflejan las voces invisibilizadas, pero las redes sociales democratizan esta realidad. Es una forma de *hackear* el sistema, que los márgenes aparezcan en los foros relevantes. Además, la tecnología te permite crear continuamente, modificar un texto, pensar la poesía de otra forma".

Diecisiete de octubre. María Sánchez (veterinaria de campo, poeta y narradora con varios reco-

Almería Letras



nocimientos como el Premio Córdoba en Igualdad 2020 en el ámbito del arte y la cultura o la Medalla de Andalucía al Mérito Medioambiental en 2021) y Ramón Crespo (poeta, ensayista y coordinador del Aula de Poesía del Ayuntamiento de Almería desde 1999 hasta 2011) hablan acerca de "Poesía y cambio climático". Presentar a María Sánchez es hablar de una mezcla de ciencias y de letras que no termina de ser bien entendida en el entorno de la escritora. Por suerte, los asistentes como público aquella tarde en el encuentro comprendimos en cuanto la escuchamos que la pasión por los libros no está reñida con el amor por la tierra. En *Cuaderno de campo*, su primer poemario con más de diez mil ejemplares vendidos, ya mostraba el agradecimiento a su familia por lo que esta le ha enseñado del campo, a la vez que ponía de manifiesto una ruptura con la herencia, pues su historia también cuenta. María Sánchez hace un ejercicio de sinceridad y de memoria personal para

contarnos que no recuerda cuándo empezó a escribir, pero sí que, a la edad de ocho años, se volvió loca con la lectura de obras como *Yerma* o *Bodas de sangre*, libros que su padre estimó que no eran propios de la lectura infantil y situó para hacerlos inaccesibles en el mueble más alto, pero ya era tarde. Sabemos de ella que le sigue atravesando la emergencia climática. Le interesa escuchar a la gente del campo, deseosa siempre de compartir sus historias, y trabajar con las palabras en peligro de extinción. De hecho, los nombres que aparecen en su libro son los que las gentes del pueblo conservan desde hace décadas. Escribe para resignificar y volver sobre esas vidas porque en la tierra hay una memoria que no debe perderse. Hay mujeres artistas que, como apunta Ramón Crespo, no aparecen en los libros. La obra de María Sánchez *Tierra de mujeres* es una manera de pedir perdón a las mujeres de su familia, pues los primeros referentes de esta autora fueron masculinos hasta

Almería Letras

que se dio cuenta de que eran las madres y las abuelas quienes trabajaban para cuidar a los suyos desde siempre. “El libro surge de la rabia por la condescendencia y el paternalismo con el que se trata a las mujeres”. Por último, su poemario más reciente, *Fuego en la sed*, esconde que la familia son también la tierra y los animales que la habitan. “Hay que romper con la idea de que la naturaleza está fuera de nosotros; debemos prestar atención a lo que tenemos cerca, al árbol que vemos por la ventana”.

Siete de noviembre. Sara Torres (poeta y novelista a la que le fue otorgado, entre otros galardones, el Premio Javier Morote a la mejor autora revelación en 2022) y Noelia Cortés (escritora y activista por los derechos del pueblo gitano), moderadas por Isabel Giménez Caro (investigadora y profesora titular de Literatura Española en la Universidad de Almería) charlan sobre “Poesía, amigas y amores”. En esta disertación, Noelia Cortés habló con pasión de las mujeres gitanas que, como su abuela, nacieron y murieron en una cueva, arrancados de raíz sus derechos y libertades. Pone el acento en el flamenco como un acto de creación artística del pueblo gitano y ensalza a las autoras que, como Philomena Franz o Ceija Stojka, se atrevieron a escribir sobre el holocausto infringido a esta etnia. Por su parte, Sara Torres declara que su obra está vinculada a la mujer, al Eros y a la relación erótica femenina; siente que es maravilloso que haya afinidad entre las disidencias. Además, hace referencia a textos de la poeta Safo traducidos por Aurora Luque y reflexiona acerca de que “para algunas escritoras del margen el vacío es también identidad”.

Veintiuno de noviembre. “Fiesta poética: Gavieras y Chamanas”. La escritora colombiana Aurora H. Camero (*Violeta*, La Bella Varsovia, 2023), la autora chilena Paulina Flores (*Isla de cepción*, Seix Barral, 2021) y la novelista ecuatoriana Mónica Ojeda (*Mandíbula*, Candaya, 2018) conversan con Luna Miguel en esta última en-

trega del ciclo “La poesía ahora”. Mónica Ojeda afirma que “los libros no son inocuos, no son ni deben ser objetos quietos”. Le interesa la relación entre escritura y conjuro porque “las palabras hacen temblar la materia”, “la palabra es un hechizo que cae sobre el cuerpo para metamorfosearlo”. También habla sobre los orígenes y cree que “hay algo liberador en fugarse y reformularse en otro espacio”; “huyes de tu país, pero lo llevas dentro, porque todo aquello conformó tu personalidad”. Confiesa que, aunque se considera más narradora, el primer poeta que la fulminó cuando tenía dieciocho años fue Efraín Jara Idrovo con su libro *Sollozo por Pedro Jara*; a partir de ahí, Mónica Ojeda buscó con sed la poesía y reconoce que le interesa la escritura de lo híbrido sin que haya delimitaciones de género. Por su parte, Aurora H. Camero declara escribir una memoria ausente y afirma que en la poesía se dio nacimiento a sí misma. Reflexiona sobre la palabra como algo que pasa de ser inexistente a tener la capacidad de crear un texto. Paulina Flores siente que los chilanismos siguen siendo su patria y que escribir poesía “es un ejercicio de liberación a la vez que de intimidad”.

¿Y ahora qué? ¿Acaso eres la misma sabiendo lo que ya sabes? Has buceado costillas adentro de quienes profesan la literatura como parte de su camino personal. Obras, versos, textos, verdad, vida. Acercar el universo del territorio imaginado al suelo que pisamos, porque soñar con la palabra escrita es también utilizarla para reivindicar aquello que es justo, para creer que sobre el papel o transitando por las redes hay preguntas a las que la Historia quiere seguir dando respuestas. La Literatura no es territorio baldío. Quien siembra, recoge; como aquí, como ahora, como la poesía. Hambre y sed de lo que no puede arrancarse por mucho que algunos insistan en invisibilizar lo que ya es materia, lo que existe dentro y va de boca en boca gritando lo que no puede callarse.

Almería Letras

II ENCUENTRO DE NARRATIVA ALMERIENSE

*Fernando Martínez López**Asesor y Coordinador del Área Creativa del IEA*

El sábado 23 de noviembre, en el salón de actos del Mesón Gitano y organizado por el Instituto de Estudios Almerienses (IEA), se celebró el II Encuentro de Narrativa Almeriense cuyo impulsor y coordinador ha sido Manuel Sánchez Villanueva, un encuentro que contó de

tres mesas redondas cuyo objetivo era compartir experiencias literarias desde el punto de vista de escritores, editores y librerías del ámbito de la provincia de Almería así como dar respuesta a algunas de las dudas e inquietudes del numeroso público asistente.

Almería Letras

La primera de las mesas, de título *Tendencias de la narrativa almeriense actual*, contó con la participación de los escritores Raúl Quinto (Premio Nacional de Narrativa), Miguel Ángel Muñoz y Sarah Thomas, moderada por el escritor y coordinador del Área de Creación del IEA Fernando Martínez (Premio Andalucía de la Crítica). Se abordaron diversos aspectos como el motivo que induce a escribir, el equilibrio entre la voz propia y las exigencias del mercado, la relación escritor-editorial o el condicionamiento que supone para los autores vivir en la periferia de los dos epicentros literarios nacionales. Esta primera parte del encuentro suscitó un gran interés entre los asistentes, muchos de los cuales plantearon diversas cuestiones.

La segunda de las mesas redondas se denominó *Posibilidades de edición para los narradores almerienses*. Estuvo constituida por Sol Ravassa, editora de Soldesol (editorial de autoedición); Juan Grima, editor de Arráez (editorial tradicional) y Fernando Martínez, miembro del IEA (editorial pública). La moderación corrió a cargo de Juan-

ma Gil (Premio Biblioteca Breve). Cada uno de los integrantes de la mesa expuso su modelo de edición, uno de los aspectos más significativos para el público. En el caso de Soldesol se recalcó que, a pesar de dedicarse a la autoedición, las obras publicadas han de pasar el filtro necesario. Juan Grima expuso que su editorial, como negocio, necesita que las ventas cubran al menos los gastos de edición. El IEA, por su parte, da prioridad a la calidad literaria y a la temática almeriense en sus publicaciones.

La última mesa, de título *La librería como punto de encuentro entre autor y lector*, estuvo moderada por Mari Carmen López Sarracho (miembro del IEA). Aglutinó a los librerías Ana Amezcua (Picasso), Vicente Gómez (El Faro de Recóndito), Rodolfo Criado (Nobel Vera) e Isidoro Salvador (Metáfora) que debatieron sobre los índices de lectura y el tratamiento en sus establecimientos a los autores almerienses. Quedaron pendientes otros aspectos que la falta de tiempo impidió tratar.

En resumen, una entretenida y provechosa jornada literaria.

Almería Letras

¿CONOCES A PIPPI CALZASLARGAS?

Cristina Peregrina, editora de Kókinos.

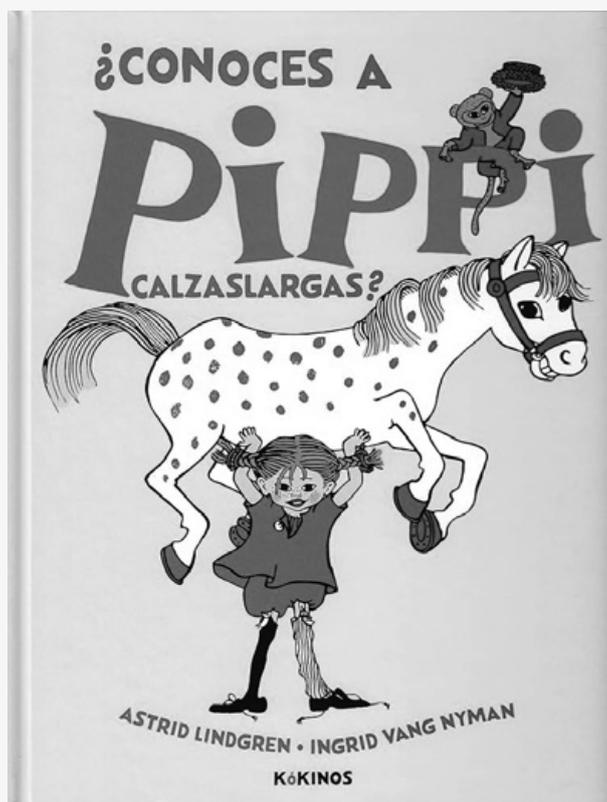
Anastasio García, director del Aula de Letras de la Universidad de Almería.

Astrid Lindgren ocupa un lugar fundamental en la historia de la Literatura Infantil, no solo por crear personajes inolvidables como Pippi Calzaslargas, sino por revolucionar el género con una perspectiva innovadora que ha dejado una huella perdurable en la cultura literaria y social. Su obra abrió nuevas puertas al dotar a la Literatura Infantil de una voz fresca y liberadora que hablaba directamente a la infancia y respetaba su carácter único. Así, Lindgren desafió las convenciones narrativas de su tiempo, estableciendo un nuevo estándar en la representación de los niños y niñas en la ficción.

Pippi Calzaslargas, uno de sus personajes más emblemáticos, representa esta ruptura con los estereotipos. En una época en la que las niñas eran retratadas bajo roles dóciles y sumisos, Pippi surge como un símbolo de valentía, fuerza y rebeldía. Su carácter irreverente y su independencia personal ofrecen a lectores de todas las edades una alternativa inspiradora de lo que puede ser la infancia: un período de autonomía, autenticidad y empoderamiento. Pippi ha trascendido la literatura para convertirse en un icono cultural.

¿Una niña que vive sola? ¿Que nadie le dice lo que tiene que hacer? ¿Una niña que tiene su propio dinero? Es decir, es independiente económicamente. ¿Que sabe cocinar? ¿Que sabe cómo cuidarse y sabe cómo cuidar a los demás? ¿Que piensa por sí misma? ¿Qué cuestiona el sistema educativo? ¿Que se gusta, se quiere? ¿Una niña que puede subirse a los árboles y nadar en los ríos? ¿Que juega todo el rato y no tiene prisa? ¿Existe un personaje así?

Existe, Astrid Lindgren lo creó. Pippi no es una niña perfecta, pero sí una niña extraordinaria.



Pippi tiene una fuerza increíble, es capaz de levantar un caballo sin ningún esfuerzo. Nunca usa su poder para abusar. Defiende a los más débiles y a los oprimidos. Tener poder y ser fuerte implica ser más responsable y esto hace de Pippi un ser valiente. Por eso es la niña más fuerte del mundo. Por eso muchas niñas leyendo a Pippi se contagiaron de su valentía.

El legado de Lindgren se extiende más allá de sus personajes. Su habilidad para capturar la esencia de la infancia —con su caos, su libertad y su sentido de aventura— permite que sus historias conecten con lectores de todas las edades. Lindgren logró plasmar la

experiencia infantil con una autenticidad poco común, convirtiendo la aventura y el juego en componentes esenciales de la narrativa. Esto ha consolidado su influencia como escritora, inspirando a generaciones de autores y creadores que siguen su estela en distintos medios, desde la literatura hasta el cine.

Aunque Pippi Calzaslargas es su obra más conocida. Su narrativa es infinita y la editorial kókinos, que lleva más de 30 años editando libros infantiles, está editando todos sus libros que son altamente recomendables para todos los públicos. “Los hermanos Corazón de León”, es una joya que todos debemos leer si amamos la literatura. “Ronja, la hija del bandolero”, “Mío, mi querido Mío”, “Las travesuras de Emil” o “El superdetective Blomkvist”, son sólo algunos ejemplos de una narrativa valiente, única, extraordinaria y llena de verdad.

Con traducciones de sus obras a más de 100 idiomas, la obra de Lindgren sigue vigente en la cultura popular y continúa celebrándose en múltiples for-

Almería Letras

Acto de inauguración de la exposición en la Universidad de Almería. Cristina Peregrina, editora de Kókinos, junto a Elisa Álvarez, directora del Secretariado de Cultura, Arsenio Gutiérrez, director de la Biblioteca Nicolás Salmerón del campus y Anastasio García, director del Aula de Letras.

mas artísticas. Su estilo y su visión de la infancia han consolidado su lugar como una de las grandes autoras del siglo XX. Lindgren no solo transformó la literatura infantil, sino que dejó un legado que invita a generaciones pasadas, actuales y futuras a celebrar la diferencia, la libertad y la imaginación.

Astrid, a lo largo de toda su vida, se opuso a la injusticia y a la opresión, no sólo en su obra, también sus palabras fueron definitivas para la creación de varias leyes suecas y se convirtió en una de las más importantes creadoras de opinión. Es decir, lo que decía importaba y mucho. ¿Qué leyes se crearon gracias a ella?

Citamos dos: -La de 1979 contra la violencia infantil, que nace del discurso que dio cuando los libreros alemanes le dieron el premio de la paz. Ese discurso está editado por Kókinos, se titula ¡Violencia jamás! Hasta ese momento era habitual usar el castigo físico en los niños, y aunque ahora pegarles suena lejano, desgraciadamente no forma parte del pasado. Astrid habló de esto en su discurso, abolió toda violencia contra los niños y consiguió que las cosas cambiaran en muchos países del mundo.

-La de 1988 contra el maltrato animal, conocida como Lex Lindgren, llama así en su honor. Pidió y

exigió una mejora en el trato de animales en las granjas industriales y en general.

Astrid Lindgren recibió más de 100 premios a lo largo de su vida, premios como el Hans Christian Andersen en 1958, la Gran Medalla de Oro de la Academia Sueca en 1971 o el premio de la Unesco en 1993. Hoy uno de los premios más importantes de la literatura infantil lleva su nombre, se concedió por primera vez en 2003 y nos recuerda cada año que su memoria sigue viva.

En 1978 un astrónomo soviético descubrió un asteroide y lo bautizó Asteroide 3204 Lindgren en su honor, así que una parte del cosmos lleva su nombre. ¿No es asombroso?

La moneda en Suecia es la corona y en el billete de 20 coronas aparece el rostro de Astrid Lindgren con Pippi en una esquinita.

Astrid Lindgren siguió subiéndose a los árboles durante toda su vida y nunca perdió la mirada de niña ni el humor. Murió a los 94 años en su casa de Estocolmo el 28 de febrero de 2002.

“Una infancia sin libros no sería una infancia. Sería como estar excluido del país encantado donde se puede encontrar la más extraordinaria de todas las alegrías”.

Almería Letras

CECILIA BÖLH LARREA, DESCUBRIENDO A FERNÁN CABALLERO

Emilia Recio Martínez

Centro Andaluz de las Letras



Retrato de Cecilia Böhl de Faber. Real Academia Sevillana de las Buenas Letras pequeña

Celia Böhl Larrea es una de las escritoras más desconocidas de la literatura española, pese a que tuvo gran popularidad en la segunda mitad del siglo XIX y buena parte del siguiente ha estado olvidada durante mucho tiempo. En 2022 el Centro Andaluz de las Letras quiso rescatarla y nombrarla autora del año con el objetivo de redescubrir tanto a la persona como a la escritora así como comprender su horizonte intelectual. Para ello se realizó una exposición retrospectiva sobre la autora, se editó un catálogo sobre la muestra,

una antología literaria y un cuaderno didáctico. Dicha exposición se encuentra en itinerancia y se puede solicitar su cesión gratuita.

El hecho de reivindicar la modernidad de su legado literario es importante ya que fue una escritora que abrió camino a la novela realista, y que contribuyó a la renovación de la novela decimonónica, con Benito Pérez Galdós y Emilia Pardo Bazán a la cabeza.

El papel de Cecilia Böhl de Faber en la narrativa

Almería Letras

hispanica es clave siendo pionera en muchos aspectos, por lo que ha sido considerada como la impulsora de la renovación de la narrativa española, que durante los siglos XVIII y primera del XIX había perdido el brillo que tuvo en la Edad de Oro.

Fernán Caballero fue el pseudónimo que Cecilia Böhl de Faber y Larrea usó para esconder su identidad literaria, de esta forma ella muestra su deseo de que su persona no sea objeto de atención de la opinión pública, pues, cree que no lo debe ser una mujer. Para sentirse resguardada de toda mirada curiosa, decidió ampararse en el incógnito y recurrir a un seudónimo masculino, que ella nunca desmintió, aunque sí otros lo hicieron por ella. Nacida en 1796 en Berna (Suiza) y fallecida en Sevilla en 1877. Hija de intelectuales, su padre era el hispanista alemán Juan Nicolás Böhl de Faber y su madre la gaditana aficionada a las tertulias literarias Francisca de Larrea. Fue criada en Alemania hasta los 17 años, dominaba tanto el alemán como el español, la lengua de su madre.

Su padre la educó en el catolicismo. A los diecinueve años se casó con un joven capitán de infantería que murió al año siguiente en Puerto Rico. En 1822 se casó en segundas nupcias con el marqués de Arco Hermoso, y con él vivió en sus casas de Sevilla y el campo, de donde sacó material para sus novelas y sus cuadros rurales y de costumbres. Después de la muerte del marqués, Cecilia casó, por tercera y última vez, con Antonio Arrom de Ayala un abogado de familia rondeña 23 años más joven que ella. Cecilia que tras enviudar del marqués había quedado en buena situación económica vio como su patrimonio disminuía a manos de su joven esposo. Fue a causa de su precaria situación económica que consideró la publicación de sus obras, así llegaron años de fructífera creación en los que obtuvo mucho éxito con la publicación de algunas de sus obras, lo que confluye con el deseo de la escritora de una vida sencilla y doméstica. Ya que, si algo caracterizó la vida y obra de esta escritora fue la contradicción, siendo una serie de elementos contrarios los que contribuyeron a crear

un ambiente enigmático en torno a su figura.

Muchas son las paradojas que encontramos en la escritora que siempre dijo situarse al margen de la política, pero escribió las primeras novelas españolas con fuerte temática política. Afirmó que las mujeres debían evitar el ejercicio intelectual, pero se entregó con ambición a la vida literaria, además escribió gran parte de su obra en francés, pero quiso crear la nueva novela española y enseñar a Europa la verdadera España. Su cosmopolitismo chocó con su deseo de reflejar la esencia de la Andalucía de la época. Su ambigüedad frente al modelo femenino ideal fue de un severo puritanismo, pero convirtió el adulterio en tema obsesivo de su narrativa, además de que su vida amorosa no fue la de una beata.

Este cúmulo de contradicciones hacen de Cecilia una mujer extraordinaria, cuya trayectoria literaria se puede leer desde muy diversas perspectivas. La polémica y la constante controversia invaden toda su obra, colocada según los críticos de la época a la altura de Cervantes, Fielding, Walter Scott y James Fenimore Cooper.

El estilo de Cecilia se basa en la contención, la sobriedad y la temática popular. Era muy observadora, escribía con un estilo totalmente nuevo sobre la gente y las cosas que le rodeaban, reflejaba cómo hablaban y se comportaban los españoles de la época y sus costumbres... Los especialistas reconocen su labor en la recopilación del cuento folklórico andaluz, pues la artista fue una ferviente investigadora y coleccionista de relatos folclóricos del sur de España. En este sentido, su obra reivindica lo tradicional y el hondo espíritu religioso católico en contraposición a la exaltación febril de la libertad romántica, siendo evidente su papel pionero en la renovación del género novelesco que se estaba viviendo a nivel Europeo y que ella trajo a España.

La contradicción presente durante toda su vida obligó a Cecilia a vivir en constante debate consigo misma y con el mundo, pero estos elementos en apariencia irreconciliables la convierten en una escritora con una vida de película, sin duda la más enigmática y atractiva del siglo XIX.

RESEÑAS

PERRA MARTÍNEZ: RETRATO DE UN TRANSFORMISTA

Mathilde Segovia

Yeray, 2024



Mathilde Segovia nació en Granada pero vive en Balerna. Es licenciada en Geografía e Historia por la Universidad de Granada. Ha publicado algunos relatos como “Volver a empezar”, “La bicicleta”, o “El fin del proceso” en antologías colectivas y, en el Cuaderno Amalgama editado por la Biblioteca Municipal de Berja, su relato “La desbandá”, finalista del Premio de Relato Corto “Pepe Criado” 2018.

Este, su primer libro, fruto de la amistad entre Juan José Martínez Sedano (también conocido como Pepe el Trebujena y Perra Martínez) y Mathilde Segovia, autora de su biografía, recoge testimonios auténticos sobre la vida de una persona extraordinaria, recopilados y escritos con muchísima sensibilidad porque, desde el primer momento en que se conocieron, Mathilde sintió el deseo de adentrarse en los entresijos de su per-

sonalidad y darla a conocer. La autora tuvo el don de la oportunidad al creer en este proyecto porque nos acerca a partes de una vida que habrían quedado silenciadas, ya que tristemente nos dejó el pasado mes de febrero, con 59 años de edad, en el momento en que se sentía más ella. Y la editorial Yeray también, al apostar por publicar la historia de una vida que hará historia.

Pepe fue muy querido en Berja, una gran persona, servicial, como principal apelativo, pero también alegre, homosexual, actriz, religioso, trabajador, artista...

La vinculación de autora y biografiado con la Biblioteca de Berja y su Taller de Poesía Experimental, los unió hace unos cuantos años y supuso una válvula de escape para ambos, almas que conectaron por la libertad en las formas, la heterogeneidad del grupo, la acogida sin prejuicios y el

Reseñas

Perra en la piel de Colombina para Amanecer en la Alcazaba. Foto de Ela Rabasco.

interés y lo divertido de las propuestas de su director, Francisco Escudero.

El libro me parece un regalo ya desde su portada. Diseñada por Fran Ortega, muestra a Perra como envuelta en papel de celofán, rosa fucsia, llena de glamour, en ese dibujo inspirado en una de las fotografías del interior, en que viste uno de sus modelos de carnaval que elaboró íntegramente con sacos de cebollas. Si desenvuelves el regalo, abres el libro, encuentras el retrato de un transformista que abre su corazón, oculto bajo capas que duelen, para revelar sus vivencias más íntimas a través de la pluma de su buena amiga a la que acogió con agrado como su biógrafa y ante la que se desnudó, sin remilgo. La valentía de Pepe para sentirse libre dentro de su cuerpo y de su limitado espacio, franqueado por su afán de servicio y su trabajo en un pequeño comercio, están contados con mucha sencillez por parte de la autora, con la voz que es propia de Mathilde, nostálgica y poética. Convierte un conjunto de entrevistas que hilvanan todas las caras de su tejido vital, en un relato sereno, describiendo momentos y escenas con lirismo y mucha sensibilidad. Me encanta cuando habla de Marina, la madre de Pepe,

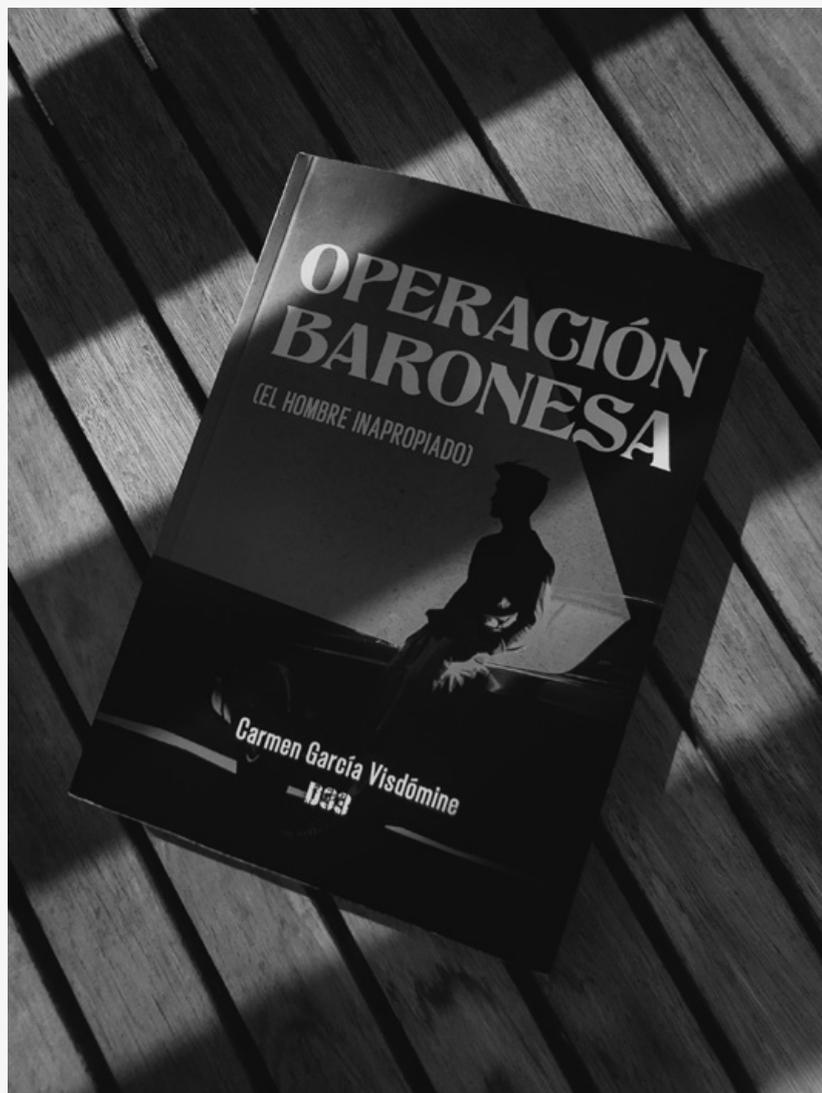
como en uno de esos cuentos suyos, un tanto mágicos, melancólicos y entrañables.

Tiene el libro además, tamaño, flexibilidad y tacto perfectos para llevarlo encima, una buena letra para una mejor lectura, una colección de fotografías ilustrativas de su trayectoria artística.

Como lectora, como amiga de los dos, he disfrutado cada capítulo, normalmente breve y espontáneo. Mathilde me ha descubierto el lado más emocional de su persona, a través de multitud de voces; no solo, o no tanto, lo que hizo en vida, lo que ocupó su tiempo, sino las pulsiones que le movían a hacer, a vivir la historia que le tocó vivir, sin tapujos, sin pudor, con mucho amor, con mucha necesidad de amar y ser amado, sin querer dañar a nadie, pero queriendo su dosis de felicidad, como todos, con honestidad y buen humor, "toa abierta", como diría ella, como diría él. Francamente creo que es un alegato contra la homofobia que nos acerca a comprender y respetar, sin cuestionar ni juzgar, a amar y aceptar con libertad y apertura de mente y espíritu.

Rocío Domínguez y Velázquez de Castro

Directora de la Biblioteca Municipal de Berja

*Reseñas***OPERACIÓN BARONESA (EL HOMBRE INAPROPIADO)***Carmen García Visdómine**Editorial Distrito 93*

Operación Baronesa (El hombre inapropiado) narra la historia de un joven adinerado, heredero último de una dinastía de ricos empresarios, a quien su padre revela que será asesinado el día de su décimo séptimo cumpleaños.

Ese mismo día nace Nomar, un chico que deberá forjar su destino alejado de la cómoda vida de lujos que le había sido destinada cuando vino al mundo.

Ambientada en la ciudad de Guatemala, es una historia de amistad y superación que tiene lugar a finales de los noventa, a las puertas del cambio de siglo y de la revolución digital. Nomar un tipo derrotado, que espera su destino bebiendo, acaba siendo reclutado por el Estado Secreto Polaco e implicado en la arriesgada búsqueda de la obra *Huida de la que fuera conocida como Baronesa del pincel*, Tamara de Lempicka.

Un thriller que logra mantener al lector interesado a lo largo de sus algo más de 270 páginas, embaucado por el misterio y la sucesión de disparatadas historias donde se fusionan realismo y parodia.

RECOMENDACIONES DE UN LIBRERO

EL FARO RECÓNDITO

Vicente Gómez Escámez

Librería El faro de Recóndito

La llegada del otoño revitaliza al libro con la llegada de esas novedades que en la esfera literaria llaman "reentré". Lo cierto es que, a partir de septiembre, llegan diariamente al mercado suficientes títulos como para volverse loco. Las editoriales planifican sus salidas hasta la llegada del invierno, dejando unas mini vacaciones hasta después de las Navidades. En mi caso, se complica la tarea de elección por la escasez de espacio de la que dispongo. Luego llega otra criba, la que es escoger qué títulos pueden ser una referencia para los lectores, teniendo en cuenta que los gustos son muy particulares.

Acertar con la reseña de Raúl Quinto y su libro "Martinete del rey sombra", no ha tenido ningún mérito. Creo que todos los que leímos su libro coincidimos en que era sublime. Los premios recibidos como reconocimiento, han sido la refrenda de ese trabajo tan bien hecho por el autor. Las dudas iniciales han quedado olvidadas. Es cierto que los premios tienen una vertiente de azar que nadie controla, salvo el jurado, pero el libro de Raúl nació con los mimbres necesarios para un gran premio. Enhorabuena por el Nacional de Narrativa 2024.

Otro título que ha gustado mucho ha sido el premio Goncourt 2023, el libro "Cuidar de ella" Jean-Baptiste Andrea, una obra que reseñé en el número anterior y que se ha granjeado el aplauso de los lectores que lo han elegido. Una historia temporal, alejada de la autoficción y con aroma a grandes historias literarias.

Ya que estamos con títulos menos recientes, me gustaría volver a recomendar el libro de poesía, realmente lo considero un híbrido, "Casa" de Juan Pardo Vidal. Quizá no sea un autor de renombre, pero es considerado entre sus coetáneos como uno de los mejores escritores que tiene esta provincia. Su versatilidad es prodigiosa y maneja distintos registros con maestría. "Casa" es de esos libros que tienes en la estantería y que puedes acudir a él en cualquier momento para emocionar y emocionarte porque, su lectura en voz alta para uno mismo o para una compañía, es un deleite. La obra trata del hogar en cualquiera de los sentidos y, repasarlo, te

lleva con melancolía por el de tu infancia o en el que formaste tu familia o el que siempre habrías deseado para ti. No dejéis de leerlo, es fascinante cómo utiliza el lenguaje para emocionar.

Entrando en los libros algo más actuales y que el marcado acaba de verter:

- "Después de la piscina" de Mar Carrillo de Albornoz (editorial Tres hermanas). Otra almeriense que reside fuera de la provincia y cuya prosa poética, reflexiva, nos advierte de la incertidumbre de los que nos rodea, de las palabras, de la mirada, de la memoria. Lo único cierto de este libro es el paso del tiempo y lo que ello conlleva. Muestra una melancolía elegante, nada destructiva, y el mar es protagonista y baña el relato como un acto de revelación del pasado.

- "Cuando comenzó el silencio" de Jesse Ball (editorial Sigilo). Aquí el silencio es el elemento que el norteamericano explota. En una especie de autobiografía mezclada con algo de ficción, la pareja del autor en un momento concreto deja de hablarle sin motivo aparente alguno. Jesse Ball intenta descubrir las motivaciones de ella, los porqués de esa decisión. Y como no encuentra la respuesta, investiga casos parecidos por todo el mundo hasta que descubre uno que sucedió hace años en Japón, donde se marcha para investigar. Un hombre, tras perder una apuesta, se sumerge en un silencio definitivo que no romperá a pesar de las consecuencias. La novela es una especie de investigación periodística sobre las motivaciones del protagonista de ese silencio. Magistral.

- "El paracaidista" de Ana Campoy (editorial Las afueras). Una historia sobre la memoria y la violencia y la vulnerabilidad de la mujer. Con tintes mágicos, el ambiente recuerda a la Casa de Bernarda Alba o a Quebrada de Travaccio. Tras la guerra civil, donde el pujante bando ganador se pavonea de esa victoria, aplastando al perdedor sin compasión alguna, donde las mujeres sufren en silencio la violencia de los hombres, un paracaidista caído del cielo en circunstancias extrañas cambiará la vida de la protagonista, trayéndolo esa esperanza que hace que la vida pueda parecer amable.

HUMOREMAS

- Un auto judicial no es el coche de un juez.
 - ¿Cuándo se torció el Derecho?
- En el Juicio Final todos seremos absueltos: nuestras penas habrán prescrito.
 - Su destino estaba en manos de los magistr-hados.
 - No sé cómo se mantiene derecho el Derecho Internacional.
- El juez: "Ya sé que tienen hambre y sed de justicia, ¿pero se han creído que esto es un restaurante?"
 - Melancólico, suspiró el participio: "¡Estoy acabado!"
 - El roden de los emelentos no talera el trodupco.
 - Tecnologías de la Desinformación.
- La dependienta que te pregunta "¿Desea usted algo más?", desconoce la naturaleza humana.
 - En "pareja" sobra "reja".
 - Hay bulos que son verdaderos patíbulos.
 - Teléfono de Desatención al Cliente.
 - ¿Por qué la palabra "cortísimo" es más larga de "corto"?
 - En "grey" sobra "rey".

ALOC





TELEFONO: 62
 TELEFONO (OFICINAS) +34
 DIRECCION TELEGRAFICA
ELGORRIAGA
 (BANCO GUIZCOANO)
 (BANCO DE SAN SEBASTIAN)
 (BANCO DE VIZCAYA)
 (BANCO DE IRUN)

IRUN 6 de Octubre 1933.

Sr. D. **DIEGO LOPEZ BURGOS**, - Pza. del Mercado.

M/P 11.932.

ALMERIA.

Muy señor mío: En cumplimiento de sus gratas órdenes, recibidas por mediación de Sr. Navarro-258 tengo el gusto de remitir a V. por **L.C.D.V.** según adjunto, los géneros que expresa la factura al pie, cuyo importe de **84,80 Pesetas** le debito en cuenta.

De la indicada suma, pagadera a **45** dias de esta fecha, dispondré en giro a su cargo sin más aviso.

Quedo suya afectísima s. q. s. m. e.

Viuda de Elgorriaga

FACTURA N.º 12.981.

CONDICIONES. La presente vale siempre por cuenta y riesgo del comprador, debiendo ser abonada en el momento de la entrega. En caso de devolución, el comprador deberá abonar los gastos de transporte y de seguro. En caso de reclamación, el comprador deberá abonar los gastos de transporte y de seguro. No se aceptan devoluciones de mercancías. Las devoluciones de género por correspondiente basamento en la factura original. Sobre su valor se descontará un 20%, por gastos de refundición, empaque, material de empaque, etc., etc.

CANTIDAD	CONCEPTOS	C	V	SIA	PRECIO	PESETAS	CTS.
10	Paquetes de chocolate Maná/3	-	10		0,86	8,60	
30	id id Maná/5	-	30		1,32	39,60	
10	id id "Primor"	-	10		1,66	16,60	
5	id id "Cumbre"	-	5		2.-	10,00	
5	id id con Leche			2.-	10,00	
Total						84,80	

Valor en giro al 20 de Noviembre sin más aviso.

1 caja nº 4 - peso 30 Kgs. consignada a Sres. Navarro Hermanos.



JOYAS PARA UN ARCHIVO DE LA ABOGACÍA

INTERESANTE Y BELLA FACTURA PARA UNA CRÓNICA SOBRE EL CHOCOLATE EN ALMERÍA

Cualquier documento es susceptible de ser interpretado desde un punto de vista jurídico, como, por ejemplo, esta factura proforma, fechada en 1933, de la que podríamos hallar claves interesantes desde el punto de vista Mercantil, Fiscal y Derecho de Obligaciones, durante el periodo de la Segunda República (1931-1939).

Además, en ocasiones, son destacables por su belleza tipográfica, como esta que presentamos (BALJRC), preimpresa con un grabado en plancha de acero en su frontis, que reproduce una imagen de la, por entonces, innovadora fábrica de la firma "Chocolates Elgorriaga", en la que, entre otras muchas cosas, se nos informa que tenía sede en Irún y fue fundada en el año del señor de 1700, por lo que el año que viene cumpliría 325 años sobreviviendo a guerras y gobiernos.

Contiene un sello-tampón, estampado en tinta azul, de "Navarro Hermanos", una veterana firma almeriense cuya historia también sería digna de reseña como pionera en el suministro moderno de chocolate en nuestra ciudad. Seguro que habrá algún interesado en documentar la historia de este producto en Almería. ¿Cuándo llegó?; ¿desde dónde?; ¿cómo se trabajaba?; ¿quién lo vendía?; ¿cómo se transportaba?; ¿Cuánto costaba?, todo ello desde su llegada a España desde América en el siglo XVI.

No es fácil encontrar originales de este tipo de documentos. Muchas de las firmas comerciales han desaparecido y con ellas sus documentos, pero estoy seguro de que algunos bufetes de Almería han tenido la sensibilidad de conservarlos en sus archivos profesionales.

Reiteramos nuestro máximo interés en la creación de un archivo histórico colegial que pueda preservarlos y poner en valor mediante su contextualización y digitalización, junto a las obras originales de juristas almerienses, fotografías, hemeroteca, audios y videos, haciéndolo totalmente accesible para investigadores e interesados. (JRC)